

ANAKIEER

Número 37 (extraordinario)

El 17 de Julio de 1936

**se disparó en Melilla la primera flecha
que había de desgarrar la telaraña roja**

Farmacia LA FE

del Licenciado Rafael Navarrete Hidalgo

Héroes del Alcázar, n.º 35

Teléfono núm. 197 - Melilla

Zapatería "La Sevillana"

Calzados a la medida y curtidos

Héroes del Alcázar, 32 - Tlfno. 35

"El León de Oro"

Extenso surtido en tejidos de algodón,
● sederías, confecciones y forrería ●

Pedro A. de Alarcón, núm. 3

Teléfono, 661

"La Pilarica"

Tejidos y confecciones

Héroes del Alcázar, núm. 37
y Pedro A. de Alarcón, 1

El Baratillo

PERFUMERIA
Y MERCERIA

LA LEGION, 7 MELILLA

Papelería :: Material de Escritorio
IMPRESOS EN

La Española

JOSÉ CABRERA GÓMEZ

Avda. Héroes del Alcázar, núm 20
Teléfono, núm. 85

La Droguería CARMEN
ofrece a su distinguida clientela
su nuevo domicilio en

*Héroes del Alcázar, 6
con el nombre de*

Droguería Moderna

Palacio Oriental de

K. Chellaram

ofrece a su distinguida clientela
y público en general, medias de
seda y sedería de todas clases

Acudan antes se agoten existencias

CREDITO AFRICANO

Castelar número, 30—MELILLA

Especialidad en ampliaciones y esmaltes fotográficos

Cuadros :: Espejos :: Molduras de todas clases

AGENCIAS ENTETUANYCEUTA

CLINICA DENTAL

HIPÓLITO FERNANDEZ VERECIANO

PLAZA COMANDANTE BENITEZ



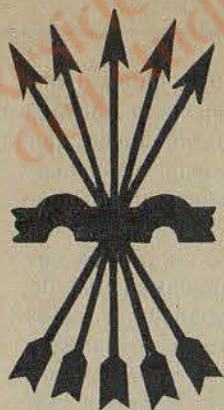
Para vestir económico
y elegante diríjase a

SASTRERIA "CLUB"

General Pareja, 9—Tlf. 144

La Cooperativa de Funcionarios

de Melilla, Avenida de los
Héroes del Alcázar, núm. 9 Artículos selectos - Servi-
garantiza precios, calidad y cio a domicilio - Ventas al
- procedencia de sus géneros - :: contado y crédito :: -



AMANECEER

Semanario de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 26, pral. dcha. -:- Teléfono, 465 -:- Apartado de Correos, número 32

Año II
de la Era Azul

Melilla 17 Julio 1937

Núm. 37

*Fecha gloriosa en los
anales magníficos de
nuestra historia, en cu-
yo día un girón de luz*

Nuestra ofrenda

*esplendorosa rasgó para siempre en nuestro cielo
purísimo, el velo de tinieblas que venía ensombre-
ciéndolo.*

*Día inolvidable para todo español digno del ho-
nor de serlo, porque en él, el brillar cegante de
nuestras armas siempre victoriosas, empuñadas
con brío sin precedente en el Mundo, por lo más
valeroso y digno de la estirpe militar española, ini-
ció la gesta admirable de la nueva reconquista de
la Patria de Pelayo, de Isabel, del Cid y de Cer-
vantes, para barrer de su suelo inmaculado, la ola
inmunda de materialismo y tendencias internacio-
nalistas, que la tenía sumida en la indignidad y el
oprobio.*

*¡17 de Julio de 1936! en cuyo atardecer inolvida-
ble, del haz de flechas del emblema imperial, la le-
gión azul de la España Nueva, lanzó potente desde
esta Melilla que ostenta ahora el máximo honor de
la época, el primer dardo salvador, anunciando al
Orbe el triunfo del ideal de Imperio y que en su es-
tela luminosa al cruzar el espacio, escribía en el*

*cielo purísimo que Dios
concedió como esplén-
dido dosel a la cuna in-
mortal de nuestra raza,*

*la palabra «Victoria». En el correr ilimitado de los
siglos, quedará registrada esta fecha gloriosa como
punto inicial que asentara la nueva era del Mundo
hispano, hacia el imperio de la soberanía de la me-
jor Justicia, sustentada por la concepción sublime
de las normas nacionalsindicalistas, venero inago-
table de grandezas, inspiradas en los esplendores
de una tradición sin par y en la pureza de las doc-
trinas de Cristo, que en la nueva España se reco-
gen y custodian como nunca.*

*Y en esta hora emocional e intensa, al conmemo-
rar arma al brazo el arranque vigoroso de nuestra
definitiva liberación, AMANECEER, en el lugar debi-
do, manteniendo en su espíritu el afán combativo
de la doctrina que difunde, rinde a los héroes de la
reconquista el más sentido homenaje de admiración
y de adhesión sin límites, centralizando en la alta
personalidad del caudillo que el Creador guardare
para conducirnos a la victoria, del Generalísimo
Franco, todos los honores que rendimos al Ejército
y a los héroes de la gran Cruzada, lanzando al es-
pacio, pleno de ansias de reconstrucción y de vic-
toria, el grito insuperable de ¡Arriba España!*



¡VIVA ESPAÑA! -:- ¡SALUDO A FRANCO! -:- ¡ARRIBA ESPAÑA!

Mi recuerdo y mi afán

En este día histórico y de feliz memoria para todo bien nacido español, mi recuerdo más efusivo y cariñoso, es para el glorioso Ejército Nacional, y muy particularmente para las fuerzas de la guarnición de esta española plaza de Melilla, que fueron las primeras en la gesta viril y gallarda del Alzamiento Nacional, en la inolvidable tarde del 17 de Julio del pasado año. Sean también mis mejores pensamientos y más fervorosas plegarias, para esa enorme cadena de héroes y mártires caídos, tras escribir con su sangre las más bellas páginas para la historia de oro de la Patria, de esta guerra contra el salvajismo y la barbarie y felices hacen su eterna guardia sobre los luceros, presentes siempre en el común afán del laborar constante por la grandeza imperial de la Patria, Una, Grande y Libre, que ellos deseaban ver en un alegre amanecer de amor, paz y trabajo, que nos han de traer banderas victoriosas, en un mañana por ventura muy próximo.

Todos dieron sus vidas juveniles y pleiéricas de amores e ilusiones, con idéntica alegría y satisfacción en holocausto de los ideales más sublimes y que más enaltecen al hombre, Dios, Patria y Familia, dignos son pues, por igual de nuestro amoroso recuerdo y de nuestra imperecedera gratitud. Así pues, en la noche de este día, postrado humildemente de rodillas, con el máximo fervor, todo español

digno y agradecido, debe elevar sus plegarias hacia Dios Omnipotente y pedir acoja en su eterna gloria a los españoles excelsos, que se impusieron la noble tarea de librar a su pueblo de la esclavitud y el oprobio y mantenerle dentro del freno de su Ley, acatada con toda fe cristiana.

General Emilio Mola Vidal, José Calvo Sotelo, General José Sanjurjo Sacanell, Onésimo Redondo, Teniente Coronel Seguí, etc., etc. y todos cuantos siguieron el ejemplo hermoso y digno que le disteis, dando por lo tanto con el mismo amor, abnegación y patriotismo sus vidas por la Santa Causa de España, que por designio de Dios es la de salvación de la Humanidad, descansad tranquilos, y presentr siempre vuestro recuerdo, no titubearemos por nada y siempre estaremos dispuestos a seguirlos en vuestra guardia cuando la Patria así lo exija, seguros de que es así como mejor os honraremos.

Por último, un pensamiento para el amado Ausente y Apóstol de la Falange José Antonio, y que es éste: «José Antonio, tu espíritu noble y vigoroso vive hoy entre miles de españoles, tales y como tu los soñates y anhelosamente deseabas, cuyo deseo único es tu retorno entre los que viven la vida austera y de hermandad que tu señalaste.»

Por último, mi afán no es otro que servir a mi Patria mirándome siempre en el fino espejo de vuestras gloriosas vidas, mártires de la liberación.

FALANGISTA X.



Guión de

“AMANECER”

Austeridad

Las normas del nuevo vivir en la España Nacionalindicalista que llevamos gravada en el alma, han de ser totalmente austeras, revestidas con el perfil de la modestia más extrema, a tal punto, que en nuestro indumento, en nuestra manifestación externa de vida, el perfil pulcro de austeras costumbres, se manifieste a toda hora y en todo detalle.

Austeridad que es modestia, que es signo de buenas costumbres, que es norma natural en un Estado justo y sentido en bien de todos, pues todo lo que refleje ostentación o lujo desmedido, es insulto directo a los más desgraciados, a los que solo de su trabajo y de su esfuerzo constante han de vivir.

Austeridad, que es sencillez, aunque en ella, la suprema dignidad de nuestra conciencia ciudadana se manifieste también con la soberana prestancia de la grandiosidad del más puro concepto de ciudadanía que haya de ostentarse.

Austeridad en todo, que con ella conseguiremos la parquedad de lenguaje y de exteriorizaciones, que tan raras veces observábamos en la que ya es vieja concepción de una vida artificial y materialista, que para siempre desterramos de nuestra Patria y de nuestras artificiales costumbres.

Austeridad que ha de convertirnos en un pueblo sencillo, trabajador y digno.

¡¡Arriba España!!

INSTANTANEA

Las enfermeras de la Caridad

Pocos días hace que presencié un acto de gran transcendencia cristiana en el Hospital Pagés de esta ciudad. Un puñado de campanillas azules y blancas margaritas, recibían de manos del cristiano General Alvarez Arenas, el diploma de enfermeras.

Como copitos de blanca y pura nieve se acercaban a recibir aquel diploma que le acreditaba poseer el título más puro, el más noble y el más santo que puede ostentar persona humana.

Tocadas siempre de blanco, solícitas cual madre cariñosa, dispuestas a servir al enfermo y a consolar las largas horas de amargura y de tristeza, se pasean impacientes a través de las salas, llevando el consuelo a los que sufren y padecen.

Por eso al partir el enfermo dejando abandonado el lecho que ocupara otro herido o enfermo, ve a la atenta y compasiva enfermera con cierta melancolía...

En constante trato con personas de caracteres distintos e ideas diametralmente opuestas, llega la enfermera a formarse bien pronto, una sólida experiencia.

Nadie como ellas conocen los males de los que sufren, la fiebre que

les postra en el lecho a unos, o las heridas que les atormentan a otros...

La enfermera aun por joven que sea, es la mujercita siempre dispuesta, no encontrando nunca ni dificultades ni cansancio. Las frases con las cuales acostumbran a tratar a los enfermos se han arraigado en ellas de tal manera, que sus atenciones parecen más bien cuidados maternos.

Y así las vemos siempre donde quiera, lo mismo en el Hospital, que en la calle, que en todas partes, siempre ágil, alegre, locuaz, con esa franqueza habitual, bien notada en sus ojitos vivos de gran expresión...

Sí, benditas enfermeras de la Santa Caridad, vuestras virtudes brillan ante Dios y el mundo, más que el oro entre las piedras preciosas... ¡Enfermeras de Melilla y de todos los frentes! El Eterno Dios, recompensará de algún modo vuestros grandes sacrificios, y quizás cuando atendais al enfermo que está a punto de expirar, recibais siempre como salud, la bendición del Cielo...

BUCHERIT

La juventud combate.

La juventud muere.

La juventud triunfa.

Toda la juventud para España, y la España Una, Grande y Libre para la juventud.

JOYERÍA

VALDERRAMA

HÉROES DEL ALCÁZAR, 24

MELILLA

SASTRERÍA

LOZANO

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA

General Pareja, número 5 MELILLA

En el primer aniversario del 17 de Julio

Ha pasado un año, desde la gloriosa fecha, en que se inició el Movimiento Salvador. Y fué nuestra Melilla, la elegida por el Destino, como precursora del amanecer imperial. Y fué en esta tierra regada con sangre de héroes, conquistada primero por las armas y después con el corazón, la que aportó sus hombres y sus esfuerzos, para iniciar la nueva reconquista...

Clarines guerreros, rompían el silencio pacífico de Marruecos y al conjuro de los mismos, el pueblo mulsumán, hermanados con los que supimos comprenderle y quererle, da sus mejores sin regateos, para salvar la causa de España y de Franco, adorado por el pueblo marroquí, que sabía de su valentía, de su honradez, de su patriotismo y de su bondad.

Ha sido un año de prueba, un año en el que se ha templado el espíritu de la raza, entre tragedias y dolores, que no podrán borrarse jamás en el cerebro de los supervivientes de esta guerra santa de redención, sin igual en la historia del mundo, puesto que jamás pueblo alguno ha tenido que ventilar tantas cosas a un tiempo, ni luchar contra tantos enemigos emboscados, como los que mantienen canallesamente nuestra guerra, ayudando a la España roja.

Pero nuestro ejemplo, es también un ejemplo y un aviso para el Mundo... ¡Pobre de aquel país, que no sepa exterminar a tiempo, las docirinas democráticas, adormecedoras de la tradición y del espíritu y estimulantes de los apetitos e instintos de la fiera! ¡Pobres, aquellos pueblos que no quieran aprender de la lección trágica de España! Nosotros, aún luchando contra todos los obstáculos, asistidos por los milagros de un Dios que no nos abandona, supimos salvarnos de la muerte, venciendo el pesimismo y la inquietud que nos embargaba, ante las sospechas de un fracaso, cuando todo parecía ponerse en contra de aquellas ansias de salvación. Nosotros, tuvimos la suerte de encontrar a un Caudillo, que asistido por el fervor y la fe de un pueblo grande, supo recoger todo lo disperso y encauzar lo que llevaba camino de desmoronarse... Pero, no siempre puede improvisarse



EL AUSENTE

En la conmemoración gloriosa del 17 de Julio, nuestro José Antonio el propulsor que iniciara el despertar de nuestra juventud viril y entusiasta, ha de figurar con supremos honores en el lugar de nuestros más caros recuerdos.

Su verbo cálido, tajante y puro, reuniendo en los puntos de su ideario sin par todo el espíritu del pueblo, lanzó a sus legiones a la conquista de la España, Una, Grande y Libre que soñara, sentando los puntales del Estado Nacionalindustrialista, que recogiendo lo más caro de nuestra tradición gloriosa, constituye el nuevo código que ha de inspirar el nuevo vivir por la Patria, el Pan y la Justicia, que ofreciera al pueblo que ansioso de trabajo buscaba anhelante al salvador. Honor y gloria suprema a nuestro Ausente, a José Antonio Primo de Rivera, que reunió todos sus anhelos en el grito viril y constructivo que guía a sus legiones invencibles, en el grandioso

¡ARRIBA ESPAÑA!

Amanecer

un Caudillo, como nuestro Generalísimo, ni puede contarse con un pueblo que lleve su heroísmo y su gesta hasta el extremo que lo está llevando España; de aquí la necesidad de que todos aprendan en nosotros y procuren matar el virus marxista, antes de que el mal no tenga remedio y después sea tarde para todo.

Luchando contra todos los obstáculos, sin temor a nada ni a nadie, conseguimos victorias imborrables a lo largo del Año Triunfal... Huelva, Badajoz, Mérida, Talavera, Toledo, Oviedo, Irún, San Sebastián, Málaga, Bilbao. Una serie escalonada de triunfos, que han servido para evidenciar la inmortalidad de la raza española. Y así nuestra España imperial, a pesar de estar segmentada en su territorio es hoy mil veces más grande, que cuando todas sus tierras estaban bajo la férula del Frente Popular, agonizando moral y materialmente, en un ambiente turbio y repugnante de criminalidad y prevaricaciones...

El camino es duro, difícil y en él vamos dejando a pedazos el alma; girones de nuestra carne se quedan apresados en cada palmo de tierra que se gana... pero España sigue adelante, la Patria se afirma más y más cada día en su pedestal de gloria y ya que nosotros no hemos podido gozar de la ciudadanía española, tradicional, exacta, por lo menos tendremos el consuelo de saber que nuestros hijos disfrutarán de ella, con la plenitud que les concede, nuestro sacrificio, de ahora.

Que nadie desmaye, por muy grandes que hayan sido sus dolores y quizás sus desilusiones y que al cumplirse el primer aniversario de la histórica fecha del 17 de Julio, no quede ni un solo melillense, que deje de lanzar nuestro grito de ¡Arriba España! en el fondo de su corazón, como plegaria callada y devota, por los caídos en pos de la España grande y libre... Y allí en el fondo del alma, al mismo tiempo que se evoca el grito santo de la Falange, edifiquemos un santuario para España, para esta Patria que estuvimos a punto de perder, por las traiciones y maldades de esos malnacidos...

Porque ya gozamos de la Primavera, por cielo, tierra y mar... Y las banderas victoriosas van ganando terreno y corazones para la España de todos. Y no falta mucho para que toda España sea nuestra y el grito de la victoria final resuene hasta el último rincón, pregonando el final de la guerra, mientras los brazos en alto, las manos abiertas y los ojos puestos en nuestro emblema, saludan al amanecer, que ya es día y noche y toda una eternidad de grandeza, para la España que resurge.

H. G. L.

Tradicionalismo

En el extranjero se conoce muy mal el Tradicionalismo español. Gracias a la propaganda interesada y constante de aquella prensa impia de los antiguos partidos liberales españoles, que lo desfiguraba, presentándole como un absolutismo feroz, enemigo de toda libertad pública, y es precisamente todo lo contrario.

El Carlismo es, desde la aparición oficial de la cuestión dinástica, la negación del absolutismo y la afirmación más completa de las libertades regionales y representativas. El constitucionalismo español no empezó, como en otras partes, reconociendo la antigua monarquía y naciendo de una carta o transformación suya; se estableció por un acto de absolutismo de Fernando VII, que varió con su sola voluntad la ley de sucesión fijada por Felipe V, y promulgada de nuevo por Carlos IV, en 1805.

El Carlismo, levantado en armas, afirmó el gran principio de la constitución tradicional de todos los reinos de España, en que un rey no podía, sin el consentimiento de las Cortes, variar ninguna Ley fundamental. Desde entonces los dos sistemas se encontraron frente a frente.

El Parlamentarismo no desmintió su origen.

Con una etiqueta de libertad entronizó sus centralismos absorbente y

trituró los restos de las libertades regionales, acabando con los fueros y las corporaciones autónomas. Un hecho social indudable prueba de que lado está la libertad y la cultura.

En las regiones de España donde más arraigó, las libertades corporativas regionales fueron la base del Carlismo. En las más centralizadas, donde era escaso el vigor local y lejano el recuerdo de sus libertades, el par-

El Nacional-sindicalismo exige como condición indispensable que las clases productoras encuadradas en sus unidades orgánicas participen en la responsabilidad de las tareas del Estado.

Por esto pedimos la Sindicación obligatoria y única. Quien se niegue a ella o es un mal español o un traidor que no quiere prestar su ayuda a la realización del destino universal de la Patria.

Contra quien estamos

CONTRA los caciques embosados.

CONTRA los que pretenden actuar de «cuña» que distienda y desvirtúe la profunda, profundísima, transformación social y política que se impone.

CONTRA los lobos con piel de cordero.

CONTRA los rojos y contra sus simpatizantes también emboscados.

CONTRA los potentados avarientos.

CONTRA los demoralizadores y derrotistas.

CONTRA los extranjerizantes decadentes.

CONTRA los negociantes anti-patrióticos.

CONTRA los enemigos de las esencias fundamentales cristianas de la España tradicional.

lamentarismo hizo presa de los territorios en donde abundaban más los analfabetos, la estadística criminal y las dilapidaciones administrativas.

En comarcas donde existían menos analfabetos, la administración era más honrada y la estadística criminal escasa, el tradicionalismo florece.

En la cuestión religiosa, el tradicionalismo sabe que España es una nación hecha por la iglesia.

Durante doce siglos ha informado toda su vida social; divorciarse de

Ningún español olvidará que la sagrada UNIDAD de su Patria se está alcanzando con la sangre de muchos héroes. El separatismo vasco no quiso rendición y Bilbao—como antes San Sebastián—fue conquistado por la lucha y con las armas.

El pueblo español, a través de su juventud y del movimiento nacional-sindicalista, no perdona jamás una traición a la Patria y perseguirá con muerte—donde quiera que esté—al separatismo, como tampoco admite momentos de sentimentalismo que pueden ser momentos de concesión.

ella es separarse del alma nacional y abrazarse con la muerte. Lo más puro, lo más noble, lo que se puede admitir sin miedo de ser superado; la competencia moral con todas las naciones de la tierra, la mujer y la familia, lo conserva España todavía gracias a la influencia de la iglesia. Los pocos puntos donde esta influencia se ha perdido prueban a que nivel descendería España si se apartase de la iglesia. Bien lo estamos viendo en estos tiempos calamitosos porque pasa la nación, aunque sean pocos y muy reducido el número de los españoles que han abandonado a Dios y a su Iglesia.

El español es por poco tiempo hombre de términos medios. No tiene la separación entre los especulativo y lo práctico que distingue a los demás. Es eminentemente lógico, pasa con rapidez de la idea al hecho, y no se detiene hasta la última consecuencia.

Si España renegara de la Iglesia, se apartaría de su moral, y habría que inventar un nombre para designarla, porque hasta el 93 de Francia sería comparado con su estado social, un idilio.

Lo que hoy pasa en España no lo conoció pueblo alguno del mundo. La victoria final está próxima y entonces sabremos con todo detalle lo ocurrido en España, desde que vino el régimen que se fue para no volver jamás.

«Delegado de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., de Melilla».

SASTRERÍA

CASA PÉREZ

Héroes del Alcázar, 35
:-:- MELILLA :-:-

Juan Montes Hoyo

Materiales de construcción
:- y mosaicos hidráulicos :-
Alvaro de Bazán, 9.—Teléfono 608
MELILLA

“El Clavel de Oro”

CONFITERÍA, CAFE, FIAMBRE

BODEGA Y ULTRAMARINOS

Pedro A. de Alarcón, 4 :-:- Teléfono, 424 :-:- MELILLA

Lema de nuestro histórico escudo; revelador de una síntesis de sublime grandeza que fué la admiración del mundo, son las palabras que del latín eligió la heráldica, para que como madre de idiomas diese un máximo valor a su magno significado.

Madre de cultura y civilización nuestra España, no hay momento en la Historia Universal en que su influencia no se haga sentir. La obra de España, constituye en el mundo el tema más debatido en la crítica de historias; los más célebres eruditos la califican diciendo «La obra de España es tan bella, tan intensa y tan extensa como la del pueblo que más pregone la suya, y no solo es así, sino que supera a la de todos los demás». No hay pueblo alguno en la tierra que pueda alabarse de haber salvado a la civilización cristiana en Europa luchando para ello cerca de ocho siglos, y de haber descubierto la mitad del mundo (América y Oceanía) ganándola para su cultura.

Es nación que cerró el camino a los árabes, que salvó a la cristiandad en Lepanto, que formó y organizó la infantería que solo pudo ser vencida imitando sus Ordenanzas, y finalmente la nación que supo dar al sentimiento del honor una expresión más refinada y soberbia.

España, la nación que dió ejemplos sublimes de patriotismo en Sagunto y Numancia; la que mantuvo el esplendor de las letras latinas en la decadencia Romana; la que hizo renacer las letras en Sevilla cuando en Europa todo era barbarie; la de los navegantes audaces y exploradores más atrevidos; la que ejerció con su literatura una influencia decisiva en las letras de los demás pueblos; la que con sus sabios, sus místicos, sus teólogos y sus generales asombró al mundo y cimentó las bases de la vida moderna. Nación de estas ejecutorias no puede morir; al mundo se debe y para él renace. La España es el presente y el futuro con el valor y el recuerdo del pasado.

Non Plus Ultra - 17 Julio 1936

Timbre glorioso de grandeza, cuna de cultura y Fe religiosa; creadora del más grande Imperio en cuyos dominios no se ponía el sol, fué la España de los Reyes Católicos; la unidad española origen de su grandeza, fué política que el mundo admiró como base de creación de estados fuertes, grandes y únicos.

mán, a la sazón Capitán General de Andalucía, solicitó y obtuvo autorización de los Reyes Católicos, para a su propia costa efectuar los gastos de una expedición destinada a ocupar Melilla. Encargóse de la expedición el Caballero Don Pedro de Estopiñán y Viernés, Contador de la Casa Medina Sidonia, que con toda clase de

que causó la admiración y el espanto a los moros alarabes que vivían en sus alrededores. Sobre las ruínas de España se alzó una fortaleza en 17 de Julio de 1936 en que Melilla fué su cimiento, causando la admiración del mundo y el espanto de las hordas rojas que vivían en sus alrededores orgullosas de su poderío.

Las tropas de la Casa Medina Sidonia plantaron el árbol, cuyas raíces secas en el transcurso de los siglos, han brotado ahora con la vitalidad de lo que fueron.

El Ejército de esta Circunscripción, fiel a las tradiciones de España, puso el primer jalón del resurgimiento Nacional, clavando su espada y con ella su Cruz, símbolo de Fe y Esperanza, en el corazón del Comunismo Mundial y de la Anti-Patria.

Con toda solemnidad se perpetuó en Melilla este Glorioso hecho; la placa breve y sencillo dice así:

EL

17 DE JULIO DE 1936

LAS TROPAS DE ESTA CIRCUNSCRIPCIÓN

INICIARON EL GLORIOSO ALZAMIENTO NACIONAL AL GRITO DE
¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

Es poco para hecho tan memorable.

El Escudo de la Casa Medina Sidonia es el Escudo de la Ciudad, a través de su historia ha ganado para su grandeza los títulos de «Ciudad

Caritativa, Heroica y Muy Humanitaria». Lleva como lema sobre las columnas el Non Plus Ultra que es todo una epopeya; debe llevar con letras de Oro, «17 JULIO 1936» de tanta o más grandeza en su significado que el latín de nuestro histórico Escudo, y como título el de Muy Leal a la Patria.

La Ciudad por sus celosos representantes debe pedir y obtener estos títulos para su Escudo, timbre de gloria y de inmortalidad; España debiera asimismo grabarlo. ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Viva Melilla!. — Álvarez Arenas.



Unidad política, que unida a la geográfica, perfecta y claramente definida por su situación peninsular, hacen de España el país con límites más potentes y condiciones más ventajosas para la constitución de un gran Imperio.

Los ínclitos Reyes Fernando e Isabel, con la visión política de un porvenir en Africa, y como medio de librar a las costas de Levante de las incursiones berberiscas que del litoral africano se efectuaban, estudiaron la ocupación de este litoral y tras varios reconocimientos, el Duque de Medina Sidonia Don Juan Clarós de Guz-

mantenimientos, armas y municiones partió del Puerto de Sanlúcar de Barrameda. La noche del 19 de Septiembre de 1497 efectuóse el desembarco y la ocupación de las ruínas de Melilla para España.

Golpe de audacia, distracción para el espíritu aventurero de la raza, fué aquel pasaje de la historia hispánica, uno de tantos detalles sin importancia entonces, que pasados cinco siglos, habría de adquirir su máximo valor al constituir el origen de la conquista de nuestras virtudes raciales.

Sobre las ruínas de Melilla en 1497 se alzó una fortaleza en escasamente un día,

Pepe Calvo Sotelo

El estudiante que escribió
"Yo quiero ser ministro"

Un escritor anónimo escribió hace años en «El Carbayón» de Oviedo, una impresión acerca de la vida escolar de Calvo Sotelo, tan simpática que estamos seguros leerán con agrado los muchos admiradores del Gran Patricio y que reproducimos en el primer aniversario de su muerte gloriosa.

Habíamos quedado simpáticos estudiantes de la Universidad de Oviedo, que hoy os contaríamos una historia que pudiera interesarnos.

Vamos a cumplir nuestra palabra.

Erased allí por el año 1912, cuando el Excmo. Sr. don José Calvo Sotelo, hoy ministro de Hacienda, era simplemente Pepe Calvo Sotelo, estudiante de la Universidad Cesaraugustana, terror de las modistas zaragozanas, organizador de huelgas escolares y editor de un *rotativo* muy parecido al nuestro, que llevaba por título «S-Koba».

Pepe Calvo Sotelo era también un estudiante singular. Nadie sabía cuando estudiaba. Pero los profesores sabían que sabía más que ninguno. Y cuando la época de las inquietudes llegaba, en Mayo florido, las matrículas de honor premiaban el talento de aquel alumno simpático y castizo como pocos.

Era Calvo Sotelo director de «S-Koba». Eramos sus redactores cuatro estudiantes, a los que el periodismo prendió en su red de tal manera, que no fué posible seguir la ruta de estudio del que nos dirigía, y hoy vivimos aferrados a esta profesión no sabemos si por suerte o por desgracia irremediable.

Alfredo Mendizábal, antiguo compañero de aula y hoy joven y culto profesor de la Universidad de Oviedo, podía daros fe de lo que os cuento.

Llevábamos publicado el décimo número de «S-Koba». Su éxito entre la grey escolar era formidable, definitivo. Un día, estando preparando el número siguiente, llegó Pepe Calvo Sotelo.

No hay fondo, le dijo el compañero que ostentaba la categoría de redactor-Jefe de «S-Koba».

—¡Ah! Pues enseguida lo habrá.

Y el estudiante, que tenía idéntica facilidad para asimilar la más árida materia, de Derecho administrativo, que para hacer un artículo brillante, redactó en unos minutos uno primoroso, que tituló así: *Yo quiero ser ministro*.

Y ministro de la Corona fué a los 34 años aquel estudiante prestigioso y jovial, que lo mismo daba una conferencia notabilísima que hacía una crónica, que organizaba una huelga, que reunía en baile casicísimo a todas las *modis* y a todos los compañeros de las distintas Facultades.

Estos recuerdos de época de la vida que no se olvida jamás, nos ha traído a la memoria vuestro semanario «El Noticiero», que tiene la fragancia de la juventud y el encanto indefinible de un afán que muy bien pudiera conducir a algunos de vosotros, si a tiempo sabe abandonar las lides periodísticas, a un puesto tan preeminente como el que llegó a ocupar mi antiguo compañero Pepe Calvo Sotelo, hoy Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

Un nuevo Estado, con un nuevo estilo debe combatir con un arma nueva: LA PROPAGANDA

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

JEFATURA PROVINCIAL

AVISO

Se advierte a todos los afiliados a nuestra Organización, que queda terminante prohibido hacer viajes al extranjero, sin haber sido previamente autorizados para ello por el Secretariado Político, por medio de esta Jefatura.

Cuando sea necesario el viaje se solicitará con la necesaria anticipación, expresando finalidad, duración, país y localidades que ha de visitar.

Todos aquellos camaradas que hubiesen obtenido salvoconducto para trasladarse al extranjero, deberán notificarlo a esta Jefatura, a fin de reva-lidarlos.

Con el fin de evitarles los perjuicios que la inobservancia de estos requisitos pudieran ocasionarles, se advierte que las J. O. N.-S. del exterior y agentes consulares, tienen órdenes de no atender más que a los falangistas que se presenten debidamente autorizados por el Secretariado.

Melilla 9 de Julio de 1937. — El Jefe Provincial.

¡España una, grande y libre!

¡17 de Julio!!

De la misma manera que el Sol se abre paso entre las nubes inundándolo todo de luz y calor, así el 17 de Julio fué el rayo luminoso que brotó poderoso y pujante para poner el orden y la luz, donde un día antes todo era confusión y tinieblas.

Para los que pocos días antes nos veíamos en la precisión de escondernos como malhechores por la hostilidad preñada de amenazas del ambiente rojo de la calle, el día 17 fué una auténtica liberación física y moral, sobre todo esto último, porque al fin los labios, harto tiempo sellados por la impotencia, pronunciaron el grito de ¡Arriba España! que salió de nuestro corazón con la misma fuerza desbordada y potente con que surge el agua de las entrañas de la tierra.

Primeros días del Movimiento: Excitación, nervio, deseo, trabajo, actividad, alegría que crece con el conocimiento de las ciudades que allende los mares, se debatían en armas contra el monstruo marxista, manteniendo el fuego sagrado e inmortal de la raza hispana.

En cada uno de nuestros sol-

Y ahora más que nunca... Si eres ESPAÑOL, habla en español. Porque hay muchas maneras de fomentar el separatismo y una sola de amar a ESPAÑA

dados revivieron al toque de llamada de la Patria con un exponente elevadísimo los más altos valores espirituales de España: el fervor religioso que nos legara San Ignacio de Loyola y la caballeridad e hidalguía española que el espíritu de D. Quijote dejara sedimentado en lo más íntimo de nuestro ser, en fuerte y poderosa almagama que como precioso talismán había de abrir las puertas de oro del triunfo.

¡Emoción y exaltación! palabras definidoras del momento glorioso. No tengo las frases brillantes que destaquen exactamente el gesto gallardo y audaz que el Generalísimo ha llevado a efecto.

Muchachos de Falange: ese día me pareció veros por vez primera, pues teniais en la cara un gesto viril y enérgico que antes no os conocía; ademanes de hombre: lo que la Patria necesitaba: Lucha y triunfo.

¡Primer caído de la Falange! Momento trágico que no olvidaré jamás: Milicias formadas en la calle que agnardan la señal de marcha para lanzarse con impulso de flechas en el aire, dentro, movimiento febril, órdenes que se cruzan, trabajo múltiple. De pronto, un disparo y la primera camisa azul que borda en sangre.

La bandera rojinegra cubrió tu cuerpo como un sudario de gloria y ese día el grito de ¡Arriba España! surgió enronquecido de nuestras gargantas apretadas...

Sacrificio que ha de ser el abono fértil que dé a la tierra española sus más bellos colores y sus mas óptimos frutos, como en su imaginación profética la viera José Antonio.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Manolita Reyes

◆ VICENTE MARTINEZ ◆

"DROGUERIA MODELO"

MELILLA

Nuestros amigos

En la lucha entablada por las Repúblicas soviéticas para llevar a los demás pueblos la revolución social con predominio de la demagogía, fué Alemania una de las naciones en que con más interés se prendió la tea disolvente, pero por fortuna para éste pueblo, disponía de un romántico caudillo, defensor de las esencias nacionales, que luchó denodadamente por ellas, y que al fin triunfó, en la entablada lucha demagógica.

Hitler, salvó a su pueblo de la opresión que pretendía imponérsele, le salvó de la revolución que cual semilla de exterminio allí también fué sembrada, y en titánica lucha inspirada en sano patriotismo, triunfó al fin del movimiento demagógico.

El representa en su pueblo, el espíritu de rebelión contra los manejos de Moscú, su actuación le coloca en lugar preeminente de la Historia y ofrece a Europa un firme baluarte para la paz.

En cuanto a sus relaciones con España, Alemania a diferencia de otros pueblos y Estados, ni tiene ni ha tenido divergencias con el pueblo español basadas en cualquiera intención alemana territorial o de otra naturaleza política. Por esto Alemania, a diferencia de otros Estados, no ha tomado nunca parte en ningún

despojamiento histórico de España. Esto se aplica también a los tiempos actuales en que el pueblo alemán sigue compartiendo profundamente emocionado el dolor del pueblo español, que para nosotros, por



experiencias semejantes, no nos es desconocido. Por esto, en esta lucha de la España nacionalista contra sus opresores y destructores moscovitas, las simpatías del pueblo alemán y la de sus jefes, están claramente al lado de la España nacionalista martirizada por las bandas organizadas por Moscú. El pueblo y el Gobierno alemán no tienen en esto sino

un interés, el de que vuelva a surgir una España verdaderamente libre e independiente y que pueda llegar a sanar las graves heridas causadas por la Guerra civil bolchevista. Además de esto, Alemania tiene el deseo natural de cultivar con esta España nacionalista, ordenada, libre e independiente, todas aquellas relaciones culturales y económicas que no sólo interesan a ambos países, sino que también son útiles para la colaboración internacional y el bienestar general. El pueblo y el Gobierno alemán saben perfectamente que en Europa sólo puede haber o un sistema de Estados nacionalistas independientes y libres, o un caos político comunista, y con ello un caos económico. Por esto Alemania está convencida que sería un deber de todos los Estados europeos tomar posición juntos contra los intentos de Moscú que tratan de destruir el sistema de estos Estados nacionalistas, libres e independientes, para establecer en su lugar un caos internacional revolucionario, tiranizado desde Moscú.

He aquí condensada la actitud de Alemania en los asuntos de España, actitud, que por lo noble y desinteresada, no puede suscitar recelos de otros pueblos y sí servir de ejemplo, que deben imitar cuantos deseen la paz mundial.

España no olvidará jamás las pruebas de afecto recibidas del pueblo alemán, en estos momentos de tribulación y lucha, rindiendo las más puras afecciones a la Alemania de Hitler y a su Führer-Canciller.

En Francia, crisis y desorden; en Rusia, fusilamiento de traidores al comunismo; en los otros países democráticos, huelgas, sabotajes, sintrabajo y hambre. En Italia, en Alemania, en Portugal y en la España Azul, paz interior, trabajo, orden y contenido espiritual

Nuestras fuerzas armadas—en la tierra, en el mar y en el aire—habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde

Buscad primero el reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura

Un año ya, en el día de hoy, dura nuestra cruzada.

Lector, no creas que es mucho tiempo, ni mucha sangre, ni mucha ruina, ni mucho sacrificio lo que nos cuesta.

Recuerda los obstáculos insuperables con que se inició el glorioso alzamiento, compararlos con la brillante situación actual y convéncete de que Dios está con nosotros y para Dios nada hay imposible ni difícil.

Pero Dios ha estado con nosotros todo el tiempo que nosotros hemos estado sin Dios, pues la protección divina para los españoles es tan antigua y tan grande como la ingratitud de los españoles para Dios.

No mires la historia muy atrás que no es preciso.

Recuerda el apogeo que tuvieron la prostitución, el juego y la orgía cuando Dios nos dejó el inmensurable beneficio de la neutralidad, en la guerra europea, y con él, el rápido enriquecimiento de nuestra nación.

Recuerda el pago que dimos al que, en 1923, acogió la política liberalista y consiguió, que en su tiempo fuera España de los muy pocos países que no tenían el espantoso problema del paro.

Recuerda el uso que hicimos del santo programa de libertad, igualdad y fraternidad, que tan

mansamente impusimos en nuestro país, sin preocuparnos casi ninguno de su verdadera y santa esencia.

Fija tu atención en el milagro que representa, el haber conservado la vida de nuestro Caudillo, a pesar de haber hecho toda su carrera en los puestos de más peligro y comprenderás que la protección de Dios es tan antigua y tan grande como inmerecida.

No es mucho el gasto, la ruina ni el sacrificio; no es tampoco mucha sangre; pues si por razones que solo Dios sabe y entiende, quiere tener de su mano a nuestro país predestinándolo a las grandes empresas, no hay en realidad razón de que se preocupe de las criaturas, que no por morir dejan de recibir el premio que sabe otorgar su gran justicia omnipotente.

Y si El mismo supo morir entre torturas y escarnios por la redención de los pecados del mundo, no es mucho que exija la sangre de los pecadores para redimir los muchos pecados que cometemos, no solo contra él, sino contra nosotros mismos y contra nuestra madre patria.

No hubieran medrado jamás

los especuladores de las teorías de Rousseau y Marx, ni tantos explotadores del hambre de los pueblos, sin la avaricia y soberbia de los creadores de estas escaseces, de modo que, aunque sean muy justas nuestras exacciones sobre los directivos del marxismo, no olvidemos que esa fiera la hemos incubado nosotros mismos.

Lógico y justo es pues que Dios nos haga pagar el triunfo en lo que vale, a ver si de este modo somos capaces de conservarlo y alcanzar sus frutos con algo de espiritualismo y de virtud.

La curación y enorme esfuerzo de esta terrible guerra, acabará siendo un beneficio más que tenemos que agradecer a la sabiduría de la providencia divina.

Imploramos pues la ayuda de Dios, pero empecemos por merecerla y para ello, no olvidemos lo que El mismo nos dice por San Lucas «Buscad primero el reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura».

J. M. M.

Camarada

En todo revolucionario hay un burgués en potencia; en todo socialista hay un burgués en presencia.

Ellos son el ala extrema de un estilo político viejo y caduco.

Pensad que sus líderes hablan de la revolución, cuando no son poder.

Cuando lo son, fusilan simplemente.

NUESTRA POLÍTICA

Superación de privilegios

No encarnaría la Falange el espíritu de la actual Revolución Nacional si adoptase gestos políticos con bajas intenciones proselitistas. Preferimos disgustar a un grupo, a una clase social o, en el caso que inspira estas líneas más concretamente, a una región, a traicionar el afán transmutador de todos aquellos que el 17 de Julio se lanzaron a la calle a liquidar a tiros una situación insostenible.

Fieles a este espíritu, teniendo presente a los que cayeron en los frentes de guerra, en estas horas en que quizás se intenta desbordar un sentimentalismo fácil y provechoso con la voz áspera de siempre, porque la verdad no es blanda ni confortable, tenemos que proclamar una vez más nuestras consignas. Entendemos que los hombres y los grupos y las clases y las regiones de España tienen que estar sometidos a una única disciplina nacional pesada, grave y exacta. No es que caigamos en una actitud igualitaria, demagógica. Por el contrario es que sabemos lo que es la jerarquía y entendemos que no hay unidad posible, fundamental, si se levanta sobre puntiagudos privilegios o fueros, bien sean de casta o meramente políticos.

Pedimos y queremos que todos los hombres y las clases y las tierras de España estén colocados en la misma línea estricta de justicia. La experiencia de un modo bien acibarado, no ha enseñado que no hay hombres bue-

nos por fuero si no por hechos. Y solo comprendemos que a más capacidad y fortuna más deberes ineludibles y justos.

Las flechas y el yugo bordados sobre nuestros corazones en nuestras camisas azules nos obliga a ser continuadores de Isabel y de Fernando, forjadores de la Unidad nacional, desmochadores de todos los privilegios y fueros feudales que se oponían a la misma. Siempre hemos estado en vanguardia en la lucha contra el separatismo. En el verano de 1932 desde nuestro viejo semanario «Libertad» de Valladolid, desatábamos una campaña intensísima y documental contra el separatismo vasco, cuando éste era casi desconocido ya que se emboscaba en el seno de la minoría parlamentaria vasco-navarra o se aliaba en espatadanzas, allá en Estella, con elementos dispares que se prestaban a fabricar juntos un estatuto que no fuese laico. Vencidos ahora los separatistas por el hierro y el fuego, la Falange desea que se extirpen todas las causas del separatismo. Es preciso acabar en primer término con todo lo que suponga mantenimiento de hechos diferenciales: los españoles de la región vasca son tanto pero no más que los españoles de las demás regiones. Por eso nuestra política de unidad, que es superación de privilegios y fueros, no puede tolerar propagandas subversivas y traidoras que contribuyan a mantener latentes pretensiones ridículas de superioridad. La Vieja Guardia Nacional sindicalista y la Falange entera han sentido una íntima satisfacción al ver interpretados nuestros anhelos por el Caudillo que ha dado por acabados, de un modo fulminante en Vizcaya y Guipúzcoa los privilegios que gozaban merced al concierto económico y que no son más que una mínima parte de los fueros y privilegios a que aspiran muchos separatistas moderados que se ocultan hábilmente bajo la bandera bicolor de la Patria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

JAVIER M. DE BEDOYA.

Haga sus compras en LA RECONQUISTA

Sentimientos afines

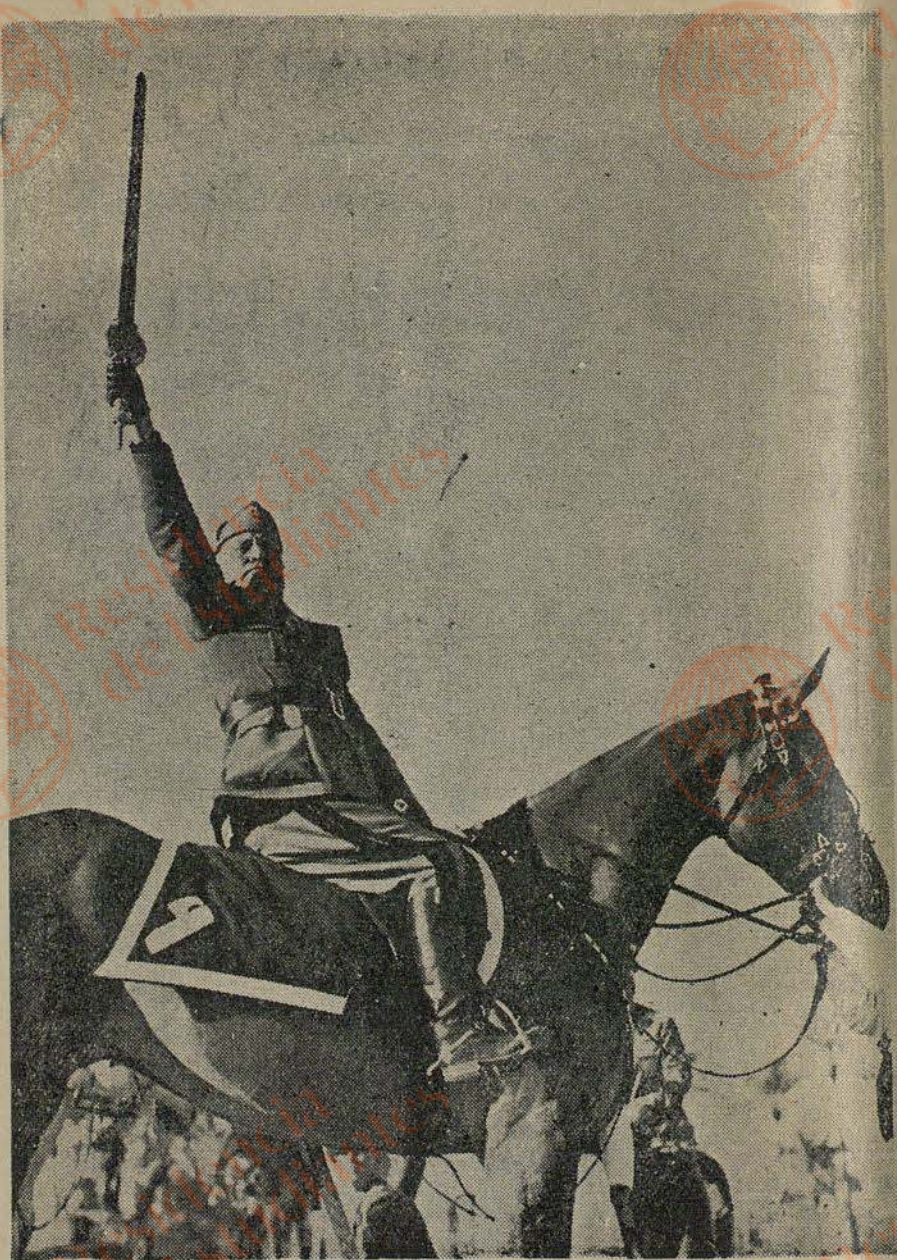
Italia, la nación vecina del Mediterráneo, bastión latino de Occidente, que con férrea voluntad y una leal y decidida cooperación del pueblo alemán, se opone a la invasión bolchevique en Europa, está constantemente dando pruebas del noble ideal que con su actuación persigue, sin otro objetivo, que salvar a los pueblos de occidente, de la corrupción y la barbarie que ya domina en algunos orientales, y que forzosamente quieren imponernos.

No podía ser de otra manera, teniendo Italia como signo representativo, a Mussolini, el hombre que en férrea lucha triunfal salvó a su pueblo del caos.

Los jóvenes que combaten sabrán volver sus fusiles hacia los traidores que intentan comerciar con la sangre de los camaradas caídos

El soldado voluntario de la Gran Guerra, con una clara visión del porvenir, comprendió la necesidad de militarizar a su pueblo. de encuadrar en una rígida disciplina a los frentes y a las retaguardias para así asegurar la victoria final, instaurando un nuevo Estado, que arrojara por la borda los estilos viejos, llenos de podredumbre, pero que llevara en espíritu, las esencias nacionales del pueblo italiano.

La nación italiana, que con Alemania está dando pruebas de un desinterés que raya en lo incomprensible, de una férrea voluntad de paz, y de



una máxima comprensión del peligroso momento que Europa atraviesa, no dudó un instante al iniciarse el Movimiento salvador de España, que salvando a ésta de la invasión moscovita, Europa también se salvaría, y en conseguirlo puso y está poniendo todo su valeroso esfuerzo.

No pueden darse pruebas más concluyentes de la generosa y desinteresada actuación de Italia en defensa de la paz europea, que la intervención del embajador italiano Sr. Graneli en la última sesión plenaria del Comité de No Intervención, donde categórica y oficialmente ha expuesto ante las representaciones oficiales de las otras naciones, cómo Italia ha cumplido fielmente sus compromisos de No Intervención, la fundada sospecha de no haberlo hecho así otros pueblos comprometidos a ello, la declaración solemne de que Italia no pretende en lo más mínimo adhesiones territoriales españolas ni situaciones excepcionales en el Mediterráneo, como asimismo que solo un espíritu de equidad, de justicia, informa la petición de beligerancia a favor del Ejército nacional español, y como condensación de todo ello, el anhelo supremo del pueblo italiano, de que los horrores de la guerra, no invadan al continente europeo.

Una corriente de simpatía y mútuo afecto ha unido siempre al pueblo italiano y español, y ella es acrecentada notablemente

en los momentos decisivos que atraviesa la España nacional, luchando contra la invasión destructora de las esencias espirituales hispánicas.

El noble pueblo italiano, puede tener la seguridad, de que la España auténtica agradece con toda su alma las pruebas de afección recibidas, sintiendo la máxima simpatía hacia el Duce y pueblo italiano, dechado de virtudes cívicas y ejemplar patriotismo.

"La Unión y El Fénix Español"

Compañía de seguros de todas clases



SUBDIRECTOR EN MELILLA:
Rafael Ginel



Pí y Margall, número 14
Teléfono, núm. 456

Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad

TRIANA

Calle
Alvaro de Bazán
núms. 1 y 3

Central Eléctrica
y Fundición

ESPAÑA

Calle
Canalejas

Dirección y Oficinas: Canalejas, núm. 18
(lateral a la Iglesia).—Teléfono, 133

MELILLA

Fundición de hierro, plomo, bronce, y aluminio

Piezas según modelos,
hasta 2.500 kgs.

Venta al por mayor y al detall

Comercial Mediterránea S. A.

Consignatarios de buques



Importadores de harinas, azúcares
y cereales de la ESPAÑA NACIONAL



Casas en Melilla, Sevilla, Málaga
y Ceuta

Vidas gemelas

Portugal como España, tuvo sus períodos de luchas intestinas de políticos ambiciosos, que conducían a su patria a la bancarrota, sumiendo en la más cruel incertidumbre los últimos años de la Monarquía.

Triunfó al fin la masonería y con ello proclamaron la República que duró de Octubre de 1910 a Mayo de 1926, en que el verdadero pueblo lusitano, cansado ya de soportar una negra estela de crisis absurdas, de ministros agiotistas, de políticos venales, saqueos, incendios, asesinatos y un estado de descomposición y corruptela que llevaban al caos a la nación, se rebeló contra tal estado de cosas.

Allí, también como en España, fué el Ejército, el que velando por las esencias vitales de la Patria dió el primer grito de guerra, arrojando a los enemigos de Portugal y constituyéndose el Nuevo Estado, bajo la jefatura del prestigioso y venerable general Carmona; empezando para el pueblo hermano el período de su reconstrucción, llevada a cabo a los once años del nuevo régimen habiendo entrado ya, en pleno florecimiento y vitalidad.

Conoce Portugal por dolorosa experiencia—reciente está el frustrado atentado contra el ilustre Jefe del Gobierno, Dr.



Excmo. Sr. General Carmona
Jefe de Estado de Portugal

Amanecer

*Oliveira Salazar—cuales son los desig-
nios de la masonería, a donde camina
Moscú, y sería digna. manteniendo sus
compromisos internacionales con otros
pueblos, pero conociendo perfectamente
los trances amargos de un país asediado
por aves de rapiña, dispuestas a saciar su
voraz apetito, ha vaciado desde los prime-
ros momentos en el pueblo hermano, el
ánfora de los fraternales afectos.*

*Y España que sabe corresponder con
hidalga nobleza a esas constantes prue-
bas de afección del pueblo hermano, está
siempre atenta al porvenir de Portugal y
a la preciada vida de sus hombres repre-
sentativos, entre los que es sin par, el ce-
rebro cumbre y gobernante excelso, salva-
dor del pueblo lusitano Dr. Oliveira
Salazar.*

**ESPAÑA no olvidará ha dicho
el Caudillo, a los países que
en estas horas de prueba le han
manifestado su sincera amistad
Y tendrá siempre en cuenta a
los que ponen obstáculos al re-
conocimiento de lo que nos
corresponde por derecho pro-
pio, como es la cualidad de
beligerantes, porque la ha ga-
nado el Ejército español a gol-
pes de heroísmo y de razón**



Dentro de unos días
EL LABORATORIO H. BARRACA
pondrá a la venta su nuevo preparado
LATINA EFERVESCENTE
BARRACA



Para preparar una inmejorable y económica
agua de mesa litinada, alcalina y gaseosa
Se prepara en sobres y en comprimidos

GANARA DINERO si antes de efectuar
sus compras consulta precios en la

Ferretería "Las Artes"

JULIO GARCERAN



P. Menéndez Pelayo, 5 y Canalejas, 19 y 21
Teléfono, número 50

"La Hispano" S. C. P.

Transportes de viajeros entre Melilla
y zona de Protectorado Español



Agente de la Compañía I. A. de Navegación Aérea Italiana
¡ALA LITTORIA, S. A.!

General Marina, número 1
Teléfono, número 171

PÉREZ CERVERA Y COMPAÑÍA, S.^{dad} L.^{tda}

**ALMACENISTAS DE VIVERES
Y PROVEEDORES DEL EJÉRCITO**

Chacel, núm. 2 y Marina, núm. 11.—Teléfono, número 155
MELILLA

FRANCISCO PARRES PUIG.-MELILLA

Agente director de los famosos
Automóviles y Camiones

AUTOMÓVILES Chevrolet, Blitz, Grahaam y Essex

◆ **Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY** ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

El pueblo Marroquí

No obstante la labor antipatriótica que numerosos elementos civiles realizaban en ciudades y poblados de nuestra zona de protectorado, acentuada aún más en las plazas de soberanía, Ceuta y Melilla en íntimas relaciones con la población indígena de la zona; a pesar de que estas campañas demoledoras iban en daño de nuestro prestigio, enpequeñeciéndola ante el índegna, éste, con su fina percepción notaba la diferencia y la exteriorizaba a su modo, enjuiciando los hechos y las personas, no dando lugar a dudas, en su juicio sobre unos y otros, y la natural repulsa hacia aquello que iba contra los intereses materiales y espirituales de España, a quienes ellos ya amaban.

Un simple cambio de impresiones con la población indígena, mostraba claramente, como ésta apreciaba la natural diferencia que existía entre un período en que hombres civiles o militares amantes de España regían los destinos de la Patria y aquel otro en que sus gobernantes eran mandatarios de la revolución, y la natural repulsa hacia éstos y su actuación, que iba además contra el espíritu del pueblo protegido, que ya venía estableciendo una línea divisoria entre una y otra actuación.

No era pues dudosa cual había de ser la conducta de la población indígena de nuestra zona, ante el Movimiento Nacional.

Tetuan fué el cuartel general del movimiento patriótico que en Melilla se iniciara en la tarde del 17 de Julio de 1936, siendo majestuoso e imponente el acto celebrado en su Plaza de España, imponiéndose la laureada al Gran Visir, legítima representación del Sultán, por el glorioso Caudillo, y apoteósica fué la visita realizada por Su Alteza Imperial el Jalifa Muley Hassan Ben el Mehdi Ben Ismael; a las dos zonas, recogiendo a su paso las más entusiastas manifestaciones de adhesión del pueblo indígena, con las fervientes demostraciones de amor a España y a su Ejército salvador.

Consolador para la causa de España fué el unánime y espontáneo acto de presencia ante el Jefe de esta Circunscripción coronel Solans, de S. E. el Delegado del Gran Visir el prestigioso y antiguo amigo de España Sidi Abd-El Kader, que acompañado de todos los caides de las cábilas de la Región Oriental, ofrendaban su ferviente adhe-



Su Alteza Imperial el Jalifa Muley
Hassan Ben el Mehdi Ben Ismael

ante el Movimiento Nacional

sión y anhelos de colaborar por el triunfo de la nueva España; no siendo menos emocionante, aquel otro escrito firmado por Soliman el Jatabi caid de Beni Urriagel y otros muchas notables de dicha cábila, la más guerrera de la montaña, fechado en 19 de Agosto de 1936, en que ofrecían al general Franco sus vidas y haciendas, en defensa de la noble causa de España.

Existió desde el primer instante del Movimiento, una íntima compenetración entre el pueblo musulmán y el verdadero pueblo español, con la generosa y espontánea ofrenda de su hacienda y de sus vidas para salvar la existencia de la primitiva España, de la que ellos conocieron y amaron por sus excelsas virtudes de pueblo amante del progreso y la civilización, que nada pide y todo lo da, en su magnífica acción creadora de pueblos, a través de la Historia.

Y es, que el pueblo indígena sabe perfectamente, que nuestro Ejército si fué enérgico y severo en períodos en que era preciso serlo, fué también magnánimo y generoso con el vencido; la semilla patriótica derramada por el Ejército Español en nuestra zona de protectorado, tenía que dar sus frutos; el indígena que es valiente y guerrillero, admira y venera a los hombres que con sus actos, manifiestan éstas cualidades, y como todos y cada uno de los jefes que están al frente de las fuerzas salvadoras, han luchado en Marruecos, aquí han desarrollado sus actividades cívicas y militares. el prestigio adquirido por esos jefes ante el indígena, por su valor y caballerosidad, le han creado con él lazos indisolubles que les unen para siempre.

Está explicado pues, el entusiasmo que constantemente se manifiesta en la población indígena por la causa de España, su leal y desinteresada cooperación desde los primeros momentos, fruto de la semilla patriótica derramada por el Ejército español en nuestra zona de protectorado, que ha prevalecido sobre la cizaña, y la magnífica lección de españolismo dada por el pueblo marroquí, con su guerrera cooperación, profundamente sentida, ofreciendo al mundo entero, el más claro ejemplo de lealtad y compenetración, con aquéllos que sólo fueron a sus dominios, con ánimos generosos de servir los altos intereses de la civilización y de la cultura.

M. B. A.

"Palacio Madrid"

◆ Pohoomull Kiamal ◆

Gran surtido en artículos de Novedad para
siempre

Héroes del Alcázar de Toledo, número 13

Restaurant Bar "EL ALCAZAR"

Esmerado servicio por cubierto y a la carta, vinos
licores y cervezas de las más acreditadas marcas

Cervantes, número 4 -:- Teléfono, número 145

Ferretería EL CANDADO

Baterías de cocina, material Sanitario, extenso
surtido en herramientas de todas clases para
talleres, chapas de zinc y de metales

◆ Héroes del Alcázar de Toledo, número 8 ◆
Teléfono, número 191

Academia de corte y confección, alta y elegante costura
primera en su clase

CARMENCITA AGUIRRE

Cervantes, número 1

Casa Venancio y Clavel de Oro

Los establecimientos más surtidos en ultramarinos
confitería, licores y vinos

Arturo Reyes, 11 y Plaza Antonio de Alarcón, 4

Gran Salamanca Bar

Cerveza fresca, buen vino, buenas, tapas
mejor café

◆ Frente al Telegrama del Rif ◆

17 de Julio de 1936

El Alzamiento Nacional en Melilla

El primer Cuartel General.-Notas del carnet de un testigo

¡Sin novedad mi sargento!

Amaneció un día cálido, sensual, con el característico bochorno de las jornadas estivales de Africa, lanzando el Sol de una manera implacable los ardores cegantes de su luz incomparable.

La ciudad, tendida al pie del Gurugú con la indolencia de una perezosa sultana, despertaba lentamente...

En el hogar de la Comisión de Límites, todo seguía con el silencio y calma que quedase en la madrugada anterior.

Al salir de mi cuarto, la guardia montada, me saludó con la fórmula de ritual en la disciplina militar:

—¡Sin novedad, mi sargento!

Sin novedad... y se estaba fraguando ya para la historia el más trascendental alzamiento de cuantos estallaron en España. El que había de redimirla de los torvos designios ruso-asiáticos.

La mañana anterior, don Antonio Cuadrado, infatigable propagandista del «fascio» que se servía de nexo entre el Ejército y Falange, visitó como era costumbre a la Comisión Geográfica, y sin saber por qué, su llegada, me produjo extraordinaria expectación, más que nada, por el «aire» con que la hizo, misterioso, preñado de silencios, de algo difícil de expresar pero que llevaba en la cara. Sabía que estaba perseguido, sentenciado por los elementos activos del Frente Popular, pero sabía tam-

bién, que hacía poco, muy poco caso a las amenazas y a lo que pudiera ocurrirle.

Llegó, preguntó por el capitán Medrano—que con el teniente coronel don Darío Gazapo constituían nuestra más querida jefatura—y al decirle que no se hallaba en la Comisión, llamó por teléfono a su casa pidiéndole hora, pues tenía algo urgente que comunicarle y le contestó diciéndole que inmediatamente salía para llegar con toda urgencia a la Comisión.

En este instante llegó el teniente coronel señor Gazapo, se reunió con Cuadrado en el centro del patio del cuartel y allí sostuvieron en voz baja un muy animado diálogo, hasta que llegó el capitán Medrano.

Hacia varios días, que se había ordenado tapiar una puerta de escape del despacho del Teniente Coronel que daba a una habitación contigua que se hallaba vacía.

Todos estábamos en actitud expectante. Era frecuente la llegada a la Comisión de Jefes y oficiales de todas las Armas—incluso de la Guardia civil—las de los tenientes coroneles Seguí y Bartomeu



—siempre vestidos de paisano—que se cerraban con nuestros jefes a deliberar largamente sobre algo secreto e importante que se advertía en el ambiente y que como es natural nos tenía verdaderamente expectantes y ansiosos.

Esta expectación llegaba a todos los que allí estábamos destinados y absolutamente

identificados con nuestros superiores, un Pericial Topógrafo, un sargento y varios soldados, muy pocos del Equipo Topográfico de Marruecos.

Cuando salió Cuadrado de la reunión, nos dijo sigilosamente, que la noche anterior había parado a la una de la madrugada, frente a la puerta de la cochera de la Comisión, un auto del que descendieron varios individuos armados de pistolas que después de observar el recinto por encima de la puerta, estuvieron tomando notas en un carnet, todo lo que había visto desde su casa, que se hallaba situada precisamente frente al edificio del cuartel. Que esto se lo había comunicado a los Jefes, pues lo que se pretendía sin duda, era asaltar el cuartel a la noche siguiente.

En vista de ello, por la tarde, concentré los escasos soldados de que disponía y monté un servicio nocturno, permaneciendo con ellos hasta las altas horas de la madrugada del que ya es histórico día 17 de Julio de 1936.

La noche transcurrió sin novedad y como siempre al llegar a la guardia, me salu-

daron con el ¡Sin novedad mi sargento!

Más tarde sí que iban a ocurrir novedades...

La caja de pistolas

En las primeras horas de la mañana del día 17 y reunidas ya en el cuartel con el teniente coronel Seguí—que como siempre vestía de paisano—, el teniente coronel Gazapo, el capitán Medrano, el teniente coronel Bartomeu, el teniente Latorre y el señor Cuadrado, con otros jefes y oficiales, comenzaron una conferencia reservada, y mientras tanto se ordenó poner un soldado de guardia ante la puerta donde se celebraba la reunión, con la consigna de no dejar entrar a nadie sin previo aviso.

Al poco tiempo, presentes ya los tenientes Ordaz y Ojedo de Regulares número 5 y el teniente Suárez de Ingenieros, llamó nuestro jefe al Topógrafo y al que narra, y hondamente emocionado nos comunicó que el teniente coronel Seguí, era el jefe de un Movimiento militar, salvador de la Patria que había de estallar en toda España a las cinco de la tarde de aquel día, y que el citado Teniente Coronel se quedaría a dormir en la Comisión hasta el momento oportuno, cuya Comisión quedaba desde aquel momento convertida en cuartel general del Movimiento en Melilla.

Las frases pronunciadas por nuestro Jefe, ni que decir tiene la intensa emoción que nos produjeron, pues aún percatados de

su trascendencia nos alegraron íntimamente, ya que anhelábamos derrocar un régimen que nos oprimía y que nos llevaba a la ruina.

Mientras se nos comunicaba esto, el teniente Suárez introdujo en la habitación—despacho del Teniente Coronel—una caja de zinc de las que se usan para guardar cartuchos de fusil llena, de pistolas «Astra». A los pocos momentos, un paisano falangista vestido de «mono» blanco, entró y se hizo cargo de un paquete de estas armas del que se llevó otro el señor Cuadrado, para distribuirlos—según dijo—entre los muchachos de Falange que valientemente se habían ofrecido para participar en el alzamiento.

Cuando nos quedamos solos con el teniente Suárez, el topógrafo y yo, nos dedicamos a hacer paquetes de pistolas «Astra» 9 m/m largo, con sus municiones en cuyo momento el teniente sacando un frasquito que llevaba en el bolsillo llenó con su contenido dos bombas de mano que guardó después sigilosamente, mientras tanto, la guardia fué retirada para no infundir sospechas al exterior y en este aspecto de normalidad transcurrió la mañana del día memorable.

La palanca del teléfono

Apenas comenzó la tarde aquella tranquilidad fué rota por un bullir continuo de jefes, oficiales y otros elementos, que se reunieron en el despacho del jefe,

dándonos orden de que hiciésemos una vida normal para que nadie pudiese sospechar lo que dentro del edificio de la Comisión ocurría, y en la que ya se encontraban representaciones de todos los Cuerpos de esta guarnición de la zona.

De pronto, algo raro notamos en el ambiente. Varios oficiales que paseaban por el pasillo no podían ocultar su nerviosismo, haciendo sospechar que algo extraordinario ocurría al exterior.

—¡Estamos rodeados!—dijo alguien en voz baja.

Y en efecto, miré por la ventana del patio y aprecié seis parejas de guardias de Asalto con su jefe el Teniente Zaro al frente, que se habían «colocado» de rondón en el recinto de la Comisión acordonando el edificio en donde estábamos todos reunidos y dominando todos los puntos estratégicos que podían amenazarlo. Fué efectuado todo con un sigilo verdaderamente magistral sin que hiciera posible que ninguno de los conjurados intentara escapar. ¡La redada iba a ser provechosa! Con ellos vimostambién unos cuantos agentes de policía con un inspector al frente y representante del Delegado gubernativo del Frente Popular, un tal Benet, si mal no recuerdo.

Podía decirse con esto, que la iniciación del Movimiento en Melilla estaba fracasada.

Pero la Providencia veló.

El teniente coronel Gazapo, salió a recibir a *nuestros visitantes* sonriendo como siempre (nunca he conocido hasta entonces su temple admirable) y preguntó al teniente de Asalto, el motivo de aquel alarde



de fuerzas y aquella invasión sin más ni más. A esto contestó el representante del Frente Popular, Benet, que llevaban órdenes del Delegado Gubernativo para practicar un registro en la Comisión pues había confidencias de que existía allí un depósito clandestino de armas.

—¡No traemos orden escrita alguna, pero el General ha autorizado este registro!

Se veía claramente que se trataba de hacer abortar todo lo que estaba tramado.

Nuestro jefe protestó. ¿Cómo era posible que S. E. hubiese dado semejante orden? Pidió comunicación telefónica con la Residencia y como allí no se hallaba, se llamó a la Delegación Gubernativa y allí se puso al aparato el General Romerales.

—¿V. E. ha dado órdenes de que se efectúe un registro en esta Comisión?—preguntó el teniente coronel Gazapo. La respuesta debió ser afirmativa, porque volvió a decir:

—¡Bien, no esperaba menos de V. E.! Muy agradecido. ¡A sus órdenes! Y cortó la comunicación.

Se volvió a los policías. Nada indicaba en su rostro lo que en su interior ocurría y con la mejor de sus sonrisas invitó a los guardias a registrar los distintos departamentos.

Penetraron en todos menos en el despacho del Teniente Coronel, que era precisamente en el que se hallaban todavía algunas pistolas dentro de un armario simulado en el hueco de la puerta que se había mandado tapiar.

Primeramente, entraron en una habitación en que había unas cajas de embalaje con objetos de cristalería perteneciente a nuestro capitán.

—¡Eureka!

—¡Aquí está el cuerpo del delito! Afanosos requirieron herramientas para abrirla y se prepararon inconscientes para el primer chasco de la jor-

nada... Mientras se hallaban entretenidos ante estas cajas, desde el despacho del Teniente Coronel se llamó por teléfono a la central. En la Comisión hay una pequeña centralilla a la que están conectados todos los teléfonos de los despachos y como premeditadamente había sido dejada puesta por el capitán Medrano la comunicación directa con la central, el timbre de la centralilla no sonó, cosa que hubiese podido alarmar a los policías que se hallaban registrando cerca.

Al aparato estaba el teniente Latorre quien pidió comunicación con la representación del Tercio que se hallaba próxima, en el Foso de los Carneros y dijo al sargento Souza—bravo legionario muerto gloriosamente en la campaña—estas viriles palabras que son fiel exponente del credo de la Legión.

—¡¡Estamos «copados», reúne tu gente y asalta el cuartel!!

El sargento Souza no necesitó más. Su jefe se hallaba en peligro y con un escaso número de hombres acudió a salvarlo.

Mientras tanto, el Teniente Coronel me ordenó que me pudiese a las órdenes del Inspector de Policía para enseñarle todas las habitaciones para que viese que allí no había nada, y como mi obsesión eran las pistolas que sabía yo que estaban en el armario con el fin de ganar tiempo, para que pudieran esconderlas de nuevo, dije que las llaves las tenía en casa que estaba a pocos pasos del edificio y que

iría buscarlas. Como debía tener una «pinta» terrible de conspirador el Inspector me acompañó a casa en la que encontré al Sr. Cuadrado que no sabía como salir del Cuartel y que en un descuido del Inspector, que se hallaba a la puerta, me entregó una caja de cerillas en la que se encontraban las directrices del movimiento. Salí al patio después y en aquel momento aprecié que se había trasmutado la decoración.

Los copadores, copados

Al llegar al aire libre oí voces tanjantes, enérgicas, viriles y ví ¡oh suprema emoción! un espectáculo que no podré olvidar jamás.

En el patio del cuartel una fila de legionarios—no más de ocho—al mando de un sargento encañonaban con sus fusiles a las parejas de guardias de asalto que se hallaban distribuidas por el recinto, convirtiendo a los copadores en copados.

El Inspector que me acompañaba había desaparecido como por encanto y frente a mí y de espaldas, se hallaba parapetado tras la balaustrada de la terraza de la oficina un guardia de asalto. Los demás, sorprendidos por la irrupción de aquella pequeña tropa, no sabían qué hacer esperando ansiosos órdenes de su Jefe que estaba dentro del edificio.

Se oyeron las voces de ¡Carguen! ¡Apunten! dadas por el teniente Latorre a los legionarios, mientras invitaba a los guardias a que depusiesen las armas. A poco salió el teniente Zaro con el teniente Latorre que le había conminado a entregarse y dijo a los guardias:

—¡Los míos que no tiren! Y no tiraron. Por parejas descendieron de los puntos dominantes en donde se hallaban y fueron entregándose. Rendición amiga, al fin y al cabo, que todos celebramos. Fueron conducidos a la sala de dibujo con su armamento y allí quedaron encerrados con una guardia de vista.

La estratagema que el sargento Souza empleara para entrar en el edificio tan estrechamente vigilado no pudo ser más ingeniosa. Llevó sus hombres a la puerta de la Comisión—que estaba cerrada—y supuso que como detrás de ella habría gente armada, para ganarla, había que ser ante todo audaz.

Dispuso a sus hombres en fila india, pegados a la pared y les dijo:

—Cuando se me franquee la entrada, vosotros entráis

en tromba detrás de mí, y os haceis cargo de las parejas que encontréis.

Llamó. Abrió un guardia de asalto y en el marco de la puerta se recortó la figura socarrona del sargento Souza Oliveira que se presentó ante él sin armas, con un grueso bastón en la mano.

—¿Qué desea?—le preguntó el guardia.



—¿Está aquí el teniente Latorre? Tengo que darle un recado...

El aspecto del sargento era el de un bonachón. No podía parecer que tenía el intento de asaltar el cuartel. Y como venía solo, el guardia se apartó y le dejó el paso franco.

Repentinamente, apenas giró su cuerpo para dejar entrar al sargento una avalancha humana se lanzó tras él e irrumpió arrolladora en el local llegando al centro del patio del cuartel con las armas preparadas.

Y fué cuando de verdad se ganó la partida.

El triunfo

Al verlos llegar el teniente coronel Gazapo, intensificando su sonrisa y exagerando su amabilidad, dijo zumbón al Inspector de policía:

—¡Puede usted seguir el registro! Y dirigiéndose a mí, añadió: —¿No lleva usted las llaves?

El Inspector no sabía qué hacer. Era el suyo un penoso encargo que le había confiado el Comisario. Ya registrar no hacía falta. Se había producido un hecho que no estaba previsto en el programa, y allí, quedaron juntos y a la expectativa, todos los policías que acompañaban al Inspector.

Entonces, el teniente coronel Bartomeu, con la fusta bajo al brazo, se les acercó y les dijo:

—¡Señores! ¡Nos hemos sublevado contra los enemigos de la Patria! Supongo que todos ustedes están conformes con todos nosotros, digan conmigo ¡Viva España!

Todos contestaron, menos uno llamado Margarida, que contestó que no estaba conforme en adherirse al movimiento. Se les desarmó como medida de precaución y se les encerró en un despacho. Entre ellos se hallaba el hijo del infortunado general López Ochoa que a los pocos días había de ser vilmente asesinado en el Hospital de Carabanchel por las turbas rojas.

Eran precisamente las 16,45 del día 17 de Julio y el movimiento nacional—que por un pelo había estado a punto de fracasar en la Comisión de Límites—acababa de tener triunfal comienzo en la ciudad de Melilla.

Después siguieron las horas angustiosas de los primeros momentos de toda empresa de esta índole.

En la guarnición existían muchos comprometidos y ante todo esperaba una Bandera del Tercio que a marchas forzadas venía de Tahuima, como así también unidades de los grupos de Regulares de Melilla y de Alhucemas, que venían a reforzar las fuerzas de Infantería adictas al movimiento pero se desconfiaba mucho de las Ametralladoras cuya oficialidad era muy adicta al general Romerales, muy obligado por su ideología a los elementos del Frente Popular.

El teniente coronel Gazapo, ante la situación y los temores que respecto a esta Compañía sintiera, ordenó previsor

—¡Bartomeu! ¡Dispón tus hombres convenientemente, pues creo que no tardará en venir a batirnos la Compañía de Ametralladoras!

En la ciudad se advertía ya el rumor inconfundible de

los acontecimientos extraordinarios, oyéndose cada vez más intensos, disparos y descargas de fusilería.

De vez en cuando llegaban al cuartel individuos comprometidos y simpatizantes desde el primer instante a los que se les franqueaba la entrada con las manos en alto, después de identificados por el señor Cuadrado y de pronunciar la contraseña «CAPE» que era anagrama de ¡Camaradas Arriba Falange Española!

En esto, con nuestro teniente coronel Gazapo, apareció el malogrado teniente coronel don Juan Seguí Almuzara, vistiendo ya el honroso uniforme militar. Allí, en un armario, como testimonio de su paso por la Comisión y recuerdo imborrable del hecho histórico, quedaba su traje de paisano junto a la gorra y la fusta del teniente coronel Bartomeu.

El jefe de los guardias de Asalto—que caballeramente no había sido desarmado—contemplaba apoyado en la balaustrada de la oficina el ir y venir de los oficiales, el reparto de pistolas—las que motivaron su presencia en la misma—y los mil movimientos de la fuerza escasa de que se disponía en los primeros instantes. ¿Qué pensaría aquel hombre?

Con el mentón temblante e indudablemente impaciente, de vez en vez preguntaba a los soldados que pasaban por su lado.

—¿Ha llegado ya la Bandera...? ¿Qué se sabe de España...? ¿Y el General...? ¿Qué se ha hecho del General...?

El general don Manuel Romerales no iba a tardar en ser detenido. El teniente coronel Seguí, con el teniente coronel Gazapo y otros jefes, marcharon a la Comandancia General y tras una escena memorable, fué detenido y destituido en su mismo despacho.

En aquellos momentos urgía dominar los «pacos» que tiraban ya desde las azoteas de la población. Se supo del asalto de varias armerías, de intentos de incendios y urgía pues, obrar rápidamente. Ya había salido a la calle una compañía de Infantería para escoltar al

Teniente Coronel Bartomeu que se encargó de leer y fijar el Bando declarando el estado de guerra que encabezaba el glorioso nombre del general Franco, y entonces el Teniente Coronel Gazapo, terminada la detención del General Romerales, acudió al lugar donde se hallaban detenidos los guardias de Asalto y pronunció una arenga plena de fe y patriotismo, y

llegó al corazón exaltando los ideales de Patria y la grandeza del movimiento que se iniciaba para redimir a España de las garras del comunismo. Sus palabras llegaron a lo más hondo y aquéllos hombres apoyados en sus mosquetones, ardieron con fervor patriótico, prorrumpiendo en repetidos vivas a España que hallaron eco inmediato en el Capitán Medra-

no, en Cuadrado y en los legionarios que en el patio del cuartel repetían ¡Viva España! que debió resonar como la trompeta del Juicio final en los oídos de la gente comunista de los barrios próximos.

En aquel momento el Teniente Coronel Gazapo dijo al Teniente Zaro, jefe de los guardias de Asalto:

—¡El movimiento, como usted habrá visto, ha triunfado! También ha estallado en España y pronto recibiremos buenas nuevas. Somos dueños de la situación. ¿Está usted con nosotros? ¿Quiere usted a España?

—¡Naturalmente! contestó el teniente de asalto. ¡Estoy con ustedes y sea lo que Dios quiera!

—¿Me da usted su palabra de honor, de que no usará contra nosotros la libertad que se le va a conceder?

—¡Doy mi palabra!

—¡Pues andando! Marche usted con sus hombres a la Jefatura y aguarde allí órdenes.

Y el teniente de Asalto con sus guardias, que por unos momentos habían sido dueños del cuartel, desfilaron alegres y marciales hacia sus alojamientos.

En el cuartel quedaron unos cuantos legionarios al mando del inolvidable sargento Souza con el personal de la Comisión de Límites. Más tarde esa pequeña fuerza sufrió la primera agresión del fuego enemigo al que contestó con brío inusitado; y de esta manera en la Comisión de Límites de Africa, primer Cuartel General del alzamiento nacional quedaba en la madrugada siguiente el vago recuerdo de los hechos consignados como estela luminosa del principio de una gesta de gloria.

Nueve días después, un obús de la artillería del «Jaime I» dejó huellas de su metralla sobre la mesa histórica alrededor de la cual se fraguó la conspiración salvadora.

¡Pero ya los Capitanes habían partido animosos para la Gran Aventura!

El Alférez M-B.

17 de Julio de 1936

No somos ninguno de nosotros los llamados a concretar en frases o pensamientos la trascendencia de la fecha que hoy se conmemora.

Los que somos actores en esta tragedia humana, por grande que sea nuestra intuición, no podemos ni vislumbrar siquiera las consecuencias trascendentales que nuestra decisión ha de traer para la especie Humana.

Solo la Historia podrá decir a las generaciones que están por venir lo que significó para la vida de la humanidad aquel esplendoroso AMANECER del día 17 de Julio de 1936.

SOLANS.



Grandes e insuperadas figuras nacionales, las inolvidables de don Antonio Maura y don Miguel Primo de Rivera, merecen y obtienen siempre, con la gratitud de la España auténtica y buena, la adhesión incondicional e inquebrantable de cuantos sienten, conocen y aman a la Patria. Sus intentos de acertado y debido Gobierno, llenos de éxitos inmensos y de glorias imperecederas, se orientaron en todo instante y procuraron a todo trance, la salvación de España, que tantos años—acaso siglos—venía opuesta a su propio ser... Lo recuerda muy justamente el insigne Caudillo del Movimiento Nacional, el Generalísimo Franco, que, en estos días evocadores, al rendir y hacer rendir el homenaje que España, con emoción singular, tributa a don José Calvo Sotelo, completa la trilogía inicial de mártires y precursores de la ya restaurada grandeza espiritual de la Patria. Maestros incomparables, estadistas geniales, apóstoles hispanos, Maura y Primo de Rivera, preparando, sin duda, la salvadora transformación y evolución nacional, tuvieron, como dilecto discípulo, como colaborador nobilísimo, como artífice excepcional de la magna obra, a Calvo Sotelo, obediente a Dios, leal a su país, fiel a ellos, y que atrae todas las simpatías y logra todos los encomios.

En su libro «Mis servicios al Estado, Seis años de gestión, Apuntes para la Historia», que publicó en el año de 1951, empezaba Calvo Sotelo diciendo: «Qui tacet consentire videtur» El que calla, consiente. Y yo no puedo, ni debo, ni quiero consentir».—Estas palabras, definidoras de una personalidad potente y benemérita, revelan la energía plena, codiciosa de sí misma, anhelante de su principal y propia eficacia, que emanaba de aquel gran carácter, como hija de su temperamento viril y como fruto de su formación heroica. Porque, ya entonces, difamar y calumniar eran medios combativos empleados por los que, engañando y envenenando al pueblo, incubaban, con la bandera de un falso renovar, la ruina de España, incapaces de sentirla, opuestos a conocerla y contrarios a amarla, cual correspondía a «furias enfurecidas» del Averno... Y Calvo Sotelo, férreo, inmutable, impetuoso, dinámico, decidido,—no consentía la ficción, lleno de verdad, y habiendo puesto su vida entera al servicio de ella, que es ponerla al de la Justicia... El, escribía: «Si fué sincera la conmoción exterminadora de lápidas, pergaminos y retratos, ¿qué decir de la cobardía con que el pueblo que así piensa soportó la Dictadura?... Si, según entiendo, en el estruendo sólo hubo bambolla, ineducación, ¿cómo calificar a las gentes que adoptaron como bandera el ultraje a la memoria de un muerto?...

Calvo Sotelo, en otra ocasión, salía por los fueros

José Calvo Sotelo



¡PRESENTE!

de la lealtad hispánica, incluso con gesto elegante de persistencia, por aquélla, en su fe monárquica, siempre firme e inmovible, estudiando, con toda serenidad, el contenido anti-español, por esencia, de la República, la que no podía dejar de ser fórmula política, medio indispensable, jamás fin, de la Revolución, constituyendo para las derechas un «límite sin horizontes», y, para las izquierdas, «un horizonte sin límites»... Y antes del trágico «14 de Abril», decía: «Si la República ha de ser conservadora, no nos dará nada que no pueda lograrse con la Monarquía; si ha de ser soviética, nos traerá algo que pugna con la civilización cristiana y la dignidad humana». Y ahí está su profecía cumplida, aunque a costa de tanta sangre y de tanto dolor, culminando en la muerte alevosa del gran patricio. Calvo Sotelo, con brío indescriptible, con pujanza incomparable, llenaba la vida española, representando para sus enemigos, que eran los enemigos de la Patria misma, el más fuerte y formidable obstáculo, que eliminaron con el crimen espantable y espantoso que origina, con la vida inmortal de Calvo Sotelo, el Movimiento Nacional que salva a España.

Calvo Sotelo decía: «¿Hay o no base espiritual para forjar un gran movimiento, juvenil y ardoroso, en pro de la España eterna, una y única?... ¡Sí, la hay! Se impone la vigorosa cruzada, que no será obra de romanos, ni benedictinos, sino simplemente de hombres de bien». El la empezó, y él trazó y marcó los módulos y esencias de la reintegración de España a su propio ser, que es lo que, en epopeya sin igual al mando del Caudillo, hace el Ejército salvador de la Patria. Y ese es, sin duda, el estilo de «Falange», que procura, con el contenido de la «Tradición», la empresa restauradora de España en España... Tanto que aquel inolvidable español, también número uno, forjador del estilo que salva y símbolo de su grandeza, el glorioso don José Antonio Primo de Rivera, decía: «El fascismo es esencialmente tradicionalista. En Italia busca la tradición del Imperio. En España buscará la tradición del nuestro».

Por que lo que hay de universal en el fascismo, es esta revitalización de los pueblos todos; esta actitud de excavación enérgica en sus propias extrañas. Con espíritu fascista, los italianos han encontrado a Italia. Los españoles, con el mismo espíritu, con el nuestro, encontraremos a España. Esa decisión, es la que adquiere vida y ejercicio con la sangre de Calvo Sotelo, que levanta a España y la lleva al gesto y a las gestas actuales, asombro del mundo, pues que, así, es como «en España, empieza a amanecer»... luego de la noche sombría, satánica, que empezó el «14 de Abril...» —JOSÉ SÁNCHEZ del ROSAL

"NUEVO HOTEL ESPAÑA"

Propietario: BERNABE MARTINEZ FERNANDEZ
El más antiguo y acreditado

Chacel, número 10 -:- Teléfono, número 32

MIGUEL GOMEZ DIEZ

Ferretería y Materiales de construcción
Exclusivo para Melilla y Villa Sanjurjo
del cemento nacional marca «ASLAND»

OMNIUM MERCANTIL S. L.

Accesorios de automóviles y aparatos de Radio
de las renombradas marcas MENDE Y BRAUN

General Polavieja, núm. 4.-6Teléfono, núm. 209

"LA CASTELLANA"

PRIMERA CASA EN TEJIDOS
El más extenso surtido en artículos del ramo

Héroes del Alcázar de Toledo, número 17
y Chacel, número 9

**Joyería,
Platería,
Relojería**

**Y
Optica**

de J. Madrid

Héroes del Alcázar de Toledo, número 4

Consuma los productos de la acreditada confitería

«LA CAMPANA»

Café exprés, refrescos espumosos

Héroes del Alcázar, núm. 21 -:- Teléfono, núm. 730

Camino de Imperio

Estudio y acción

Sobre estas dos sólidas columnas, el Sindicato Español Universitario pretende y ha de reconstruir su obra: La Universidad Imperial.

Estudio, estudio intensivo que nos empuje a todos a hacer resurgir las Universidades Imperiales de Salamanca y Alcalá de Henares, cuyas gloriosas tradiciones habían sido perdidas y olvidadas por esos modernizados elementos que introduciendo la política y con ella las tendencias desarraigadas de una europeización que, dando la espalda a nuestras mejores tradiciones, trataban de aniquilar nuestra Historia por las teorías marxistas y judaicas de la institución libre de enseñanza que han envenenado con sus prédicas a las más modernas generaciones.

Hemos de impulsar el estudio, inspirado en nuestras clásicas humanidades y en un ideal de hispanidad que nos conduzca por rutas de Imperio a la compenetración espiritual con aquellos pueblos nuevos de América,



FALANGES UNIVERSITARIAS

y con el viejo de Marruecos; pueblos, unos y otros, asociados por el afecto, como deben estar asociados por su cultura.

Acción, que acompañada al estudio, en la forma que anotamos, nos lleve con el resurgimiento de nuestra hispanidad a la obra espiritual del Imperio hispano-americano e hispano-marroquí, haciendo que, en un intenso intercambio de ideas, España vuelva a ocupar la sede del saber en ciencias y en letras que le corresponde por su historia.

El Sindicato Español Universitario, con sus Falanges Universitarias, tiene que marchar en vanguardia de esa empresa y, en su obra futura, tienen que ser los nuevos licenciados y doctores, los ingenieros y los capitanes de la nueva España quienes destruyan en este amanecer iniciado el 17 de Julio en tierras hispano-africanas, las doctrinas panamericanas, la leyenda negra de la colonización, y otros infundios alimentados por la Masonería, para pregonar las doctrinas de nuestros derechos que pasearon por el mundo Vitoria y Suárez y el imperio de nuestra ciencia iluminada por Cajal y reconocida por la misma fuerza que el idioma de Cervantes y las letras de oro de Lope, Calderón y Fray Luis de León.

Siguiendo este programa cumpliremos la obra trazada por nuestro Ausente y recogemos la semilla de los primeros que bordaron con su sangre nuestras camisas azules e irrumpieron en nuestros claustros universita-



PEDRO MADRIGAL AGRASOT

Primer caído del S. E. U. de Melilla, estudiante de Derecho

¡Presente!

rios primero, como después fueron a las calles con el ¡Arriba España!, hasta llegado el momento en que, abrazados al Ejército, marcharon a las trincheras y en ellas moldean con sus sacrificios el perfil de la nueva España.

Estudio y Acción, no otra cosa quiso decir Mussolini cuando aclamado por los estudiantes, se asomó al balcón del palacio de Venecia, portando en una mano un libro y en la otra un fusil.

Estudio y Acción, en la retaguardia, siguiendo el ejemplo de los que en las trincheras—fusil en mano—hacen guardias como soldados de la Reconquista y centinela de la España Imperial, seguiremos su ejemplo y a la hora del triunfo consolidaremos la obra haciendo que nuestro Cisne cante la victoria y bajo sus alas se abran las aulas de las Universidades Imperiales que tendrán en sus cuarteles el yugo y las flechas de quienes la tiñeron en sangre para hacer la España Una, Grande y Libre que soñamos.

El Jefe Provincial del S. E. U.

José Enrique Pérez

UNIDAD

En el aniversario del glorioso movimiento se observa a simple vista la situación de los dos bandos. Aquí la unidad. Unificación de esfuerzos, de pensamiento y acción. Cooperación fructífera en todos los terrenos: Económico, social y espiritual. La doctrina nacional-sindicalista va penetrando todas las capas sociales y su ideario conquista mentes y almas. El yugo y las flechas, símbolo de la España que renace, son llevadas con orgullo por todo español de corazón. Los sentimientos de fraternidad, abnegación y servicio está en auge y nadie será capaz de torcer la ruta empezada heroicamente; vamos rectamente hacia el Imperio.

La sangre derramada abona la pura ideología de nuestro José Antonio.

El más exigente no podrá quejarse de la óptima cosecha obtenida. La semilla de gran potencialidad, ha dado y dará aún más sabrosos frutos, y sobre el haz nacional las mieses se ofrecen espléndidas de heroísmo, abnegación, religiosidad y entusiasmo. El espíritu de servicio penetra todas las almas desde

nuestro Caudillo Franco al más pequeño flecha. Por esta ruta, y no hay otra, España será grande, como muy pronto, lo será una y libre. La unidad de pensamiento y acción nos conducirá a la meta, derribando cuantos obstáculos se presenten. La juventud, arma al brazo, no se dejará arrebatar un palmo de terreno y permanecerá alerta ante los enemigos del interior y del exterior. Los turbios manejos internacionales serán desbaratados, habiendo aprendido bien las lecciones que al mundo han dado Italia y Alemania.

La Unidad es fuerza, porque lleva en sí el vigor, la vitalidad y el entusiasmo. La Unidad es inteligencia, es dirección y orden. La España de Franco representa la Unidad.

En cambio, en el campo rojo, durante el año transcurrido, hemos visto como de aquella unión basada en el odio a todo lo existente, —unidad morbosa— se ha descompuesto en odio sañudo y la mayor descomposición reina en su cuerpo: ruina, hambre, luchas, calamidades, enconos y guerras intestinas. ¿Qué fuerza cabe en tal conglomerado? No tiene otro recurso que caer por su base. Cada bando

Apuntes del otro lado

Decía una carta de Prieto «Nadie sabe lo que lleva sufrido Azaña». Claro él esperaba que tirasen la silla para tirar la mesa pero le han tirado a él y no sabe como corresponder.

Indalecio exige obediencia en sus milicias.

Tarde pinlasti y mira no aprietes mucho que esos angelitos no están acostumbrados a eso y a lo mejor (para los fascistas) se enfadan.

Aguirre se lamenta de que le quitaran su republiquita y tiene razón.

Tanto presumir de católicos y le quitamos un gobierno hecho por él mismo y a su medida.

Este Franco no tiene enmienda.

Hay que ver las cosas que dijo el fiscal contra Atadell pues si llega a coger a Ca sares no calla antes de retirarse por edad.

Los fascistas se quejan de que los aparatos rojos bombardean enfermos, heridos y mujeres.

¿Pues qué quieren? Que bombardeen militares con las escopetas que usan? Mira que ricos. No les hagas caso lnda que la han tomado contigo.

¡Hombre Manolo! Con tantas cosas como habeis requisao ¿porque no se os ha ocurrido apoderaros de un poco de vergüenza? No estaria mal.

ideológico o político se considere enemigo de todos los demás, nadie cede ni aún ante el peligro. Todo son censuras para los de arriba y los de abajo. No hay ley ni autoridad. Hay desorden y miseria. Solo el terror y el castigo mantiene las filas rojas. Nada han construido, sólo han derribado, por doquier destrucción y malversación. Sin necesidad de esfuerzo por parte nuestra su disolución en el tiempo es segura y definitiva, ya que les falta la cohesión, orden, disciplina e ideal. Su fracaso es matemático. Sólo el miedo a la justicia los mantiene enfrente de nosotros, el miedo los reúne como a borregos, pero su fin es inmediato, se palpa, «se masca» No tienen más disyuntiva que la huida o la muerte; no resistirán a sus dos enemigos: la España Azul y el morbo interno. La acción de ambos es continua y su resultado ineludible lo veremos en breve.

La siembra de indisciplina, anarquía y vagancia les trae la cosecha que están recogiendo: su ruina definitiva. Su materialismo brutal les quitó el ideal y lemen a la muerte, es por lo único que se defienden.

La comparación entre ambos

campos nos trae lecciones muy provechosas y conviene que todo español medite para que saque las verdaderas consecuencias: Que el espíritu vence, que el ideal da valor, que la unidad triunfa.

¡Arriba España!

T. LOPATEGUI

De interés para los comerciantes

El delegado comercial de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., ruega a todos aquellos comerciantes a quienes dejó boletín de solicitud de permiso, para que puedan vender legalmente emblemas insignias y en general toda clase de propaganda relacionada con la nuestra organización, que se presenten con los mismos a la mayor brevedad, en nuestras oficinas O'Donnell, 26 pral. dcha. para proceder a extenderles los debidos permisos, significándoles que de no hacerlo así tendrán que atenerse a las consecuencias.

¡Arriba España!

Femina-modas



--- Teniente Coronel Seguí, 2 bajo ---

Farmacia de D.^a Carmen García

Villalba, núm. 2, Barrio del Real :- Teléfono 305

Sección de "Auxilio Social"

Este primer aniversario de nuestro glorioso movimiento coge a AUXILIO SOCIAL en plena infancia, ya que acaba de nacer; pero una infancia robusta, llena de vigor. Esto hace que, en vez de encontrar en esta fecha una obra terminada, la encontremos en pleno desarrollo, aunque de una pujanza tan extraordinaria, que hace prever una obra completísima para dentro de poco, solo comparable a sus semejantes de Italia y Alemania, nuestras precursoras.

Nuestra obra, que como todos sabemos, ha empezado a funcionar finalizando ya el año 1936, ha conseguido, en pocos meses, un éxito no igualado y difícilmente igualable, ya que la última estadística que en Melilla poseemos, correspondiente al mes de Abril, arroja un total de 307 comedores funcionando, de los cuales 286 son exclusivamente para niños y 21 para adultos. Después de esta estadística han pasado tres meses, que han sido los de mayor intensidad, lo que hace suponer que estos datos estarán ya sensiblemente aumentados.

En lo que se refiere a nuestra zona en particular, ya al principio del movimiento, cuando aún no se había creado AUXILIO DE INVIERNO, la Jefatura Local de Falange en



Villa Sanjurjo creó dos comedores, uno para niños y otro para adultos y, aunque sin utilizar nuestros modernísimos procedimientos, consiguió que nadie pasara hambre en aquella Villa en que el paro en ciertas profesiones fué absoluto. Aquella labor improvisada en pocos días, o mejor dicho, en pocas horas, sólo puede ser realizada por Falange.

Más tarde, al crearse AUXILIO DE INVIERNO y designarse la actual Delegación Provincial, se ha trabajado sin descanso y ya podemos anotar en el Haber de la Falange, además de los ya citados dos comedores en Villa San-

jurjo, dos magníficos comedores infantiles en Melilla funcionando, otro gran comedor que se inaugura uno de estos días en el barrio de El Real, otro funcionando en Villa Nador, todos ellos modelos en su género. En estos establecimientos satisfacen sus necesidades nnas 500 personas, que a dos comidas diarias, hace un total de 30.000 comidas mensuales, lo que supone un esfuerzo considerable; pero como la Falange no se detiene mientras no llega al fin, seguiremos laborando y esperamos que, cuando llegue el próximo aniversario, podremos ofrecer la obra ya terminada.

Como españoles «que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo», luchamos por la PATRIA, y Nacionalsindicalistas—que es la única cosa seria que se puede ser en España—por el PAN y la JUSTICIA

MELILLA ENTRÓ CON PASO AUGUSTO EN LA HISTORIA

Por si le faltaba algo a Melilla para traspasar los umbrales de la Historia y ocupar en ella lugar preeminente y señero, bastaría, ciertamente, la fecha inmortal del 17 de Julio de 1936, en que aquí se iniciara la Santa Cruzada emprendida por nuestro invicto Ejército, polarizada en un solo excelso ideal, el de salvar a la Patria, para que al nombre de nuestra ciudad, tan racial y fervientemente española, lo iluminaran, nimbándolo, eternos resplandores de gloria

Aquí, en las últimas horas de la tarde el indicado día, fecha que ya está incorporada a la perennidad de mármoles y bronces en Melilla, el heroico Ejército Español, que sentía en su corazón la llamada imperiosa de la voz augusta de la Patria, se lanzó, en gesto de sublime gallardía, consciente de que realizaba una misión gloriosa ante nuestra propia Historia, y ante el mundo, a la ingente empresa de acabar para siempre con los males que iban royendo y consumiendo la entraña viva de España.

El buen pueblo español, desde el primer instante, se sumó, lleno de fervor, al glorioso Ejército, que tan magnífica y suprema lección de patriotismo daba, y, tanto en la vanguardia como en la retaguardia,—en aquella con encendido heroísmo, y en ésta ejercitando virtudes patrióticas y ciudadanas—, secundó y secunda la obra portentosa e imponderable, saturada de heroísmos, sacrificios y abnegaciones, de quien no es sólo el brazo armado de la Patria, sino la columna vertebral de España, como dijo en frase justa el primer mártir de esta Sagrada Gesta Nacional, el inolvidable e insigne español que se llamó Calvo Sotelo.

La victoria definitiva está próxima. En España, la España Imperial, Una, Grande y Libre, comienza ya ese luminoso y espléndido amanecer, del glorioso Himno de Falange, con el que soñaba, en sus anhelos de patriota, el también inolvidable español, glorioso Ausente pero siempre Presente en los corazones de todos los buenos españoles, José Antonio Primo de Rivera.

¡Españoles, en este día, aniversario de aquel memorable 17 de Julio de 1936, en este día y siempre, todos en torno a la figura excelsa del Caudillo insigne de España, figura providencial de la Patria, Generalísimo Franco.

¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

TOMÁS SEGADO GÓMEZ

SASTRERIA DE
Francisco García Lozano

General Polevieja, número 3
(Frente a la Exposición
de Triana)

Casa "Los Saldos"

Tejidos en general
Sandalias y alpargatas
de señora

General Margallo, número 3

"CASA RUEDA"

Medias, Calcetines, Abanicos

Héroes del Alcázar, núm. 31

"La Confianza"

SASTRERIA
Y PAÑERIA

López Moreno, número 14

M. Olivas de la Plaza

Confecciones militares,
vestuario para el Ejér-
cito y Fuerzas Indígenas

Representante general para Melilla
y su zona de la
Sociedad General Azucarera
de España y de Unión Alcoholar
Española

Casa Santamaría

Los mejores café tostados

Ultramarinos finos

Héroes del Alcázar, número 2

Consignaciones
Aduanas
Transportes
Seguros



General Marina, número 6

Bazar Oriental

Casa Francisco Indio

Gran surtido en artículos de
regalos, mantones de manila,
kimonos y pijamas

Sedas de todas clases, mantas,
alfombras, tapices, mantele-
rías, bandejas y mesas orien-
tales

Dirección Telegráfica: PESSOOMAL
Héroes del Alcázar, número 16

No deje de festejar este
glorioso e histórico día, en el

"Bar Restaurant VIENA"

López Moreno, 6 y Héroes
del Alcázar, 24

SASTRERIA DE
Antonio Juane

López Moreno, núm. 3

MADERAS
Leiva y Guillén

Marqués de los Vélez, núm. 9
Teléfono, núm. 695

Bar "El Tropezón"

General Astilleros, número 15
Teléfono, número 383

En el Primer Aniversario Triunfal

17 de Julio de 1.936 constituye—ya se ha dicho y repetido—la más grande fecha de la Historia. Puso punto final a una etapa de triste recordación y alumbró como nueva aurora los horizontes amplios de una España mejor que ansiábamos todos los buenos españoles. En Melilla significa el golpe de ariete contra aquéllos que destruían sus escasas disponibilidades económicas. Por fortuna aún se llegó a tiempo; porque la severidad más estricta en la Administración ha podido contener el descenso fatal hacia el déficit.

Reseñar cuanto hice, durante cerca de nueve meses de administración, sería, por mi parte, poner de manifiesto un personalismo que está en pugna no sólo con mi modo de ser, sino con las normas del nuevo Estado. A este nos debemos todos, entregándonos con fervor y poniendo lo mejor de nuestro acervo. Pero sí he de hacer resaltar que la Comisión Gestora ha continuado conjuntamente tal empresa habiéndose llegado a un ritmo casi normal en los ingresos y a una reducción en los gastos, teniendo en cuenta que éstos no se han cercenado de modo caprichoso, sino de acuerdo con las rectas normas de la Administración.

Ello nos permitirá terminar el ejercicio sin déficit o tal vez con saldo favorable y emprender las reformas urbanas y aquellas obras que precisa la Ciudad de conformidad con la labor constructiva que han de realizar todos los órganos del nuevo Estado.

Para ello sólo nos guía el propósito de superarnos, con el pensamiento puesto en una fecha que para su honor y gloria recaba Melilla: 17 de Julio de 1.936; con el pensamiento puesto también en nuestros héroes y en nuestros mártires, cuya sangre hemos de hacer fructificar con pujanza Imperial, haciéndoles así el mayor honor y para que ellos desde el Cielo, sobre los luceros, en la Gloria eterna, nos consideren dignos. ¡¡Viva y Arriba España!! ¡¡Viva nuestro Caudillo Franco!!

José Marfil García

CRUZADA SANTA

Es corriente escuchar en discursos y leer en la prensa de la España digna el calificativo de santa aplicado a la Cruzada que sostenemos contra las hordas del marxismo. El hecho de tener enfrente un enemigo de la Religión y de la Patria justificaría esta calificación; pero no explicaría plenamente todo el contenido espiritual e histórico de trágica realidad que vive España en estos momentos.

Santas fueron todas nuestras Cruzadas; en ellas uno de los ideales que estimularon a nuestros mayores a derramar heroicamente su sangre fué la Religión: religiosa fué aquélla inmortal epopeya escrita con sangre de la raza hispana por espacio de siete siglos, la epopeya de la Reconquista; religiosas fueron las luchas sostenidas contra el protestantismo en nuestros siglos de gloria; religiosas aquéllas jornadas magníficas en que el invasor de tronos Napoleón Bonaparte mordiera el polvo de la derrota en nuestro suelo, tumba de sus ambiciones imperiales; pero en ellas no fué sólo la Religión el ideal de nuestros guerreros, fueron la integridad de la Patria, la unidad política, el imperio más grande y civilizador del mundo lo que principalmente defendieron nuestros antepasados.

En éstos días luctuosos, sin duda para recordar al mundo el prestigio y la vitalidad de nuestra raza o tal vez como castigo de nuestro general apartamiento de aquélla fe cristiana que constituyó la base de nuestra grandeza histórica, la Divina Providencia ha permitido caiga sobre la cabeza veneranda de la vieja España el duro golpe de una guerra, la más sangrienta y cruel de cuantas han flagelado a la humanidad en el transcurso de los siglos.

Y como el blanco principal de las iras salvajes no es la unidad de la Patria destruida por el separatismo judío ni la integridad de nuestra Nación amenazada por la ambición asiática, sino que éstas no han sido más que antifaz con que pretendían encubrir su odio eterno a nuestra fe intentando hechar por tierra los principios morales insustituibles de nuestra Religión bendita, nuestro glorioso Movimiento, reacción gloriosa y espontánea de la conciencia nacional profundamente cristiana, necesariamente había de tener como fin la defensa de nuestra Religión. Es Cristo el que les estorbaba para la realización de sus satánicos designios de destruir la civilización occidental fundada en la Cruz Redentora del Salvador; por eso es a Cristo a quien defendemos y por quien luchamos en estos momentos históricos.

Si pues fué santa nuestra gloriosa Reconquista y santa la guerra de Religión y la floración espléndida de nuestra independencia, santa, muy santa es nuestra Cruzada, síntesis magnífica de nuestras luchas heroicas y compendio grandioso de nuestras viejas hazañas que marcan en la historia el momento supremo del resurgir de la Patria.

La frase tan española y cristiana: ¡Por Dios y por España! lema inspirador del gesto gallardo de nuestro providencial Caudillo, consigna sagrada de nuestros ilustres jefes y aliento supremo, grito de guerra de los bravos soldados y de la juventud valiente que forman el ejército más admirado del mundo, debe ser al mismo tiempo auténtico testimonio de la santidad de esta Cruzada y testamento sagrado rubricado con la sangre generosa de tantos héroes y de tantos mártires cuya voluntad que es la voluntad de la Patria estamos obligados a cumplir.

Sebastián Carrasco

Amanecer

Por Dios y por España

En la primera conmemoración del 17 de Julio

Entre girones de dolor y desdicha, con vaho de sangre de nuestras juventudes invencibles, llegó para España, para la vieja España que quería ser nueva, el momento de su definitiva redención en la tarde del 17 de Julio de 1936.

Y fué aquí en Melilla donde el Ejército, lo más escogido de los Caballeros de las Armas con los jóvenes Caballeros de la España Azul se lanzaron a la magna aventura de la definitiva liberación con una consigna cumbre: ¡Dios y España!

Y en esta hora, hora de homenajes y memorias, nuestro espíritu canta ante todo al empuje de esa juventud animosa, mientras deposita sobre la tumba de los que en la empresa cayeron, las más delicadas flores de su emoción.

¡Caballeros de las Armas! ¡Caballeros de la Camisa Azul y de la Boina Roja! Sea para vosotros camaradas mi máximo homenaje ya que al iniciar vosotros el gesto viril que hizo posible el resurgir de España comenzásteis a escribir en la ejecutoria sin par de nuestra Patria la página magnífica que afirme ante el mundo su rango Imperial por ningún pueblo más dignamente merecido en la Tierra.

Por eso, en la primera conmemoración del hecho histórico, no hay para nosotros los que laboramos en retaguardia más que un homenaje: El que corresponde a la juventud que en los albores de su vida merece ya los laureles de la inmortalidad.

Pero en esta hora emotiva, latente aún en nuestra tierra el fragor de la lucha entre esperanzas ya firmes de suprema victoria, un recuerdo eterno para los caídos con el supremo honor, para los que allá en los luceros de la Gloria nos contemplan y nos guían en la senda del deber.

Por ellos y por España ¡Adelante!

Por ellos, para merecer su sacrificio.

Por España, para acabar la reconquista y sentar los cimientos de su Imperio.

¡Por Dios y por España! ¡¡Arriba España!!

José Arjona Monsó

Sindicalismo-nacional

Hace exactamente un año que Melilla dejó de ser marxista.

Una tarde de Julio, la guarnición de Melilla, en un solo haz en mangas de camisa legionaria se lanzó a la imperial tarea de conquistar a España.

Hace exactamente un año que la Falange, carne de España y sangre de España irrumpió, arma al brazo, en las calles españolas, cumpliendo con el ejército las órdenes del Caudillo.

¡Hace un año...! Y estando aun nuestro frente tinto en sangre de juventudes heroicas; estando aún en franca lucha el espíritu tradicional de España y el materialismo asiático, la Falange y sus sindicalistas nacionales se ocupan en retaguardia de la organización sindical.

Se crean los sindicatos de la CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA, en los que empresarios y obreros, con un solo mando, moldean la vida sindical de esta Central para que sea en lo futuro órgano de productores y base de nuestra organización económica.

Y como en Melilla no ha sido comprendido aún, los verdaderos motivos de la existencia de estos sindicatos, hace que estén apartados de ellos todavía, los empresarios y los obreros; mas los primeros que éstos últimos, aunque también es verdad que estos últimos, si están en nuestros cuadros sindicales, no lo están como debieran, sino sinceramente hablando, un poco a la fuerza y un mucho porque esperaban extremas pesquisas policíacas. Y los primeros parece como si estos sindicatos no fuesen para ellos. Por tanto es mi deber decir a los obreros que aún no estais identificados en alma con nuestro Movimiento; a los empresarios que aún hacen remilgos a nuestros sindicatos, a todos, los que olvidáis vuestros deberes de productores nacionales: en esa actitud indolente, en esa actitud expectante la Falange no os necesita, que ya es demasiado tarde

para que la Falange pierda el tiempo convenciendo a los que nunca la quisieron escuchar o a los que fueron sus mayores enemigos.

Los sindicatos de la C. N. S. no son sindicatos de resistencia como los conocidos hasta ahora, en los que organizados separadamente obreros y empresarios francamente en lucha, en las resoluciones de los conflictos entre patronos y obreros cada cual fallaba su título. Nuestros sindicatos están creados para mayores fines. No se ocuparán en conflictos entre patronos y obreros porque no los habrá. Y convertidos estos sindicatos locales en sindicatos nacionales por ramas de producción serán la mejor garantía de nuestra economía nacional.

Y ahora una advertencia. A los sindicatos de la C. N.-S., empresarios y obreros, no se viene a exigir. Se os podría considerar si habiéis venido en los tiempos difíciles de la Falange; pero en estos momentos, no. Cuando hacíais falta a España, tú, empresario y tú, obrero, no acudíais a las llamadas de la Falange, no creíais en la Falange. Cuantas veces el AUSENTE predicó en España nuestros puntos programáticos; cuantas veces practicando la acción directa luchó POR LA PATRIA. EL PAN Y LA JUSTICIA, tú, obrero, en sociedades internacionales, no solamente olvidabas tus deberes de español que te recordaba JOSE ANTONIO; sino que más de una vez lo condenaste a muerte. Y tú empresario que tanto pudiste hacer por nuestra organización que te exigía sacrificios, adoptaste una cómoda postura derechista dejando en el mayor desprecio a la organización nacional sindicalista, cuyos miembros daban su sangre joven en las calles de España, por la libertad imperial de su Patria y el bienestar de los españoles.

Frente a esta incomprensión luchó la Falange; por esta incomprensión perdieron su vida nuestros mejores. Y de esto teneis gran culpa vosotros, empresarios y obreros. Y ya veis, aun así, la Falange, carne de España y

sangre de España, os quiere en sus sindicatos; pero disciplinados, olvidando todo egoísmo, pensando solo en España.

Que en nuestros sindicatos queda aun una obra nacional que hacer: que esta obra mejor saldrá cuanto mejor sea comprendida; que esta obra mejor será comprendida cuanto más libre de egoísmo vengais. Que es una obligación cumplir con el deber sindical y castrense de la Falange. Que luchamos por la España UNA, GRANDE y LIBRE. Que luchamos POR LA PATRIA EL PAN Y LA JUSTICIA. Que hemos de ser fiel al AUSENTE. Que tenemos que obedecer al CAUDILLO. ¡ARRIBA ESPAÑA.

J. M. H.

OBRERO

Tú serás la piedra angular del nuevo edificio, que coronado con las torres Paz Cristiana, Amor al Próximo y Justicia Social, se está levantando en estas horas históricas y magníficas de la revolución Nacional-Sindicalista

El máximo triunfo

¡15 de Agosto de 1937! fecha memorable, en la que España en gesta de sublime recuperación, recoge el más hondo afán de su alma generosa y lanza al viento entre vótores que son exaltación de su sentir unánime, la gloria inmaculada de su bandera.

En aquella mañana de luz cegante de máxima efusión ciudadana, de verdadero desbordamiento de devociones y de afanes tanto tiempo contenidos, la bandera rojo y gualda, volvió triunfal a los mástiles de España, como heraldo sin par del ideal de Imperio, que sostiene y encierra entre sus pliegues luminosos y alegres.

Y entre lágrimas de emoción y gesto de virilidad despertada, volvió a ser gufa y orgullo, del pueblo que a ella se ofreciera y que con ella emprende el nuevo camino de la fe, del honor y de la gloria.

¡Gloria a tí bandera de la Patria! ¡Pabellón excelso de la raza hispana!

¡Por tí y tras de tí!

¡A la Victoria!



La Banda de música de Falange, que con sus vibrantes notas y bajo la dirección del señor Macías, acompañó desde los primeros momentos a cuantas manifestaciones patrióticas, han recorrido la Ciudad.

¿Qué sería de una familia en que cada individuo quisiera actuar independientemente? ¿Qué de un organismo donde cada celula quisiera obrar por su cuenta? Aquella se disolvería y éste habría de perecer pronto. Solo la unidad, recia y estrecha, con un pensamiento director y una voluntad de obedecer, hace grande a las naciones.

En el primer año triunfal

¡Un poco más camaradas...!

Al finalizar el primer año triunfal, año de asombrosas sorpresas, de virilidad insospechada en una España que parecía muerta, en las horas de más intenso recuerdo, la de la conmemoración del 17 de Julio, fecha inolvidable en que la «Santa rebeldía» se iniciara, mi alma, en un anhelo de infinita pena, vuela más allá de los límites de la zona liberada, para adentrarse en la región del dolor, de la España Roja, para llevar un hálito de aliento a los camaradas y hermanos que sufren el dantesco tormento de no poder compartir con nosotros estas horas de pura exaltación patriótica.

Es al «Ausente», es a los ausentes que allá están a los que busca mi espíritu, para llevarles el halago de un recuerdo, que es en estas horas de desesperación y de rabia, la caricia más preciada y tierna que pudieran recibir.

—¡Un poco más, camaradas, y todos nos fundiremos en un solo haz!

—¡Un poco más y todo habrá acabado, para eterna gloria de nuestro ideal azul! ¡No desmayéis! Gozar en la intimidad sagrada de vuestras almas, las mieles de las glorias que España recupera, y seguir animosos hasta el fin. ¡Está cerca, muy cerca la hora de vuestra participación en la lucha!

En estas horas de júbilo y de lucha, son los caídos y sois vosotros nuestra continua obsesión y por los caídos que por llegar cuanto antes a salvaros, marcharon a la guardia inmortal de los luceros, y por vosotros que sufrís la desesperación de una pasividad obligada, juramos no cejar hasta lograr la fusión total de todos, para seguir unidos hasta el fin, la senda del honor, que ha de dar forma grandiosa a todos los afanes de nuestro más alto ideal ¡Imperio!

—¡Un poco más... y todo será un hecho!

—¡Aguardad aun!

—Y con el corazón vosotros, con el corazón



El Excmo. Sr. Don Luis Solans Lavedán, ilustre General y ferviente patriota, que asumió el mando de la Circunscripción en el momento del glorioso Alzamiento nacional en Melilla

Amanecer

y en suprema exclamación nosotros, gritemos fundidos por el yugo que nos legara en el emblema nuestro José Antonio...

¡¡Arriba España!!

C. MARINA.

El aspecto Internacional

de la Guerra en España

De todos los aspectos de esta guerra de redención de España, ninguno tan interesante como este Internacional; porque desde el primer instante aviesas intenciones se concertaron contra la España nacional, con deseos malévolos, con ideas equívocas que bien pronto se desvanecieron.

Yo no voy a relatar todos esos aspectos, todas esas facetas, toda la gama por la que ha ido pasando el Nuevo Estado, porque sería tanto como relatar toda la campaña insidiosa del campo rojo; lo que interesa hacer presente es que sobre la gran tarea de ganar la guerra, preparando operaciones que nos hicieron conquistar ciudades, el Gabinete diplomático del Caudillo ha ido destruyendo todas las faseldades y sobre todo ello, ha conseguido paso a paso que en el concierto de Naciones renazca la confianza para la España Nacional y se nos reconozca como nación civilizada que ha echado sobre sus hombros la gran labor de salvar una Civilización que pretendía hundir el siniestro Komintern.

Ya lo ha dicho el Caudillo. En la hora de la paz no olvidaremos a las naciones que nos tendieron la mano en signo de admistad; pero tampoco dejaremos de recordar como lección a aquellas otras que se olvidaron de lo que España representa.

La gran tarea internacional, oscura y callada, es una de las más trascendentales de la nueva España. A la hora de la paz no olvidemos que internacionalmente tenemos derecho a hablar y a exigir.

J. MARTINEZ ABAD

Encargue sus impresos en los Talleres "La Española" - Menéndez Pelayo, 2

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Fiambres
Vinos y Licores — Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos —

Antonio García Vallejo

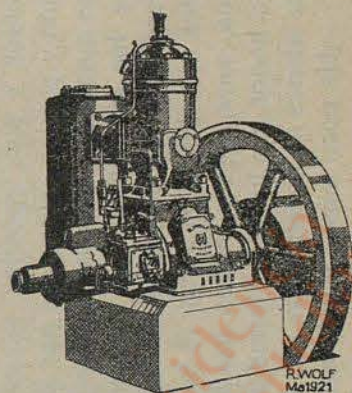
Avda. Héroes del Alcázar, 16
y Joaquín Costa, número 2 —
Teléfono, 436 MELILLA

EL ACUEDUCTO

ROPAS HECHAS
CAMISERÍA Y TEJIDOS



Héroes del Alcázar, 20 —
— y Comandante Benítez, 4
MELILLA



Motores eléctricos, de Gasolina y
pesados ceites

Ofertas: **Tortosa y López Avalo**

Héroes del Alcázar de Toledo, 9
MELILLA

Casa Agustín Salomó



— Jabones, Lejías y Velas —



Carretera de Hídim — Teléfono 164

Almacenes Vila Vila y C.^a, S. L.

IMPORTACION Y
EXPORTACION

Mercería, Paquetería, Quincalla
y Perfumería

Ventas al por mayor y Detall

Dirección telegráfica VILA
Teléfono 352 - Apartado 125

—
Héroes del Alcázar de Toledo, n.º 6
MELILLA

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11
MELILLA



Cristales. - Lunas. - Espejos. - Mate-
rial eléctrico. - Artículos de regalo
— Lámparas —



VENTA EXCLUSIVA de la
PLATA MENESES

Ferretería "LA LLAVE"

CABANILLAS HERMANOS

Avenida Héroes del Alcázar de Toledo, 33 y Arturo Reyes, 18. - Teléfono, n.º 189

Artículos sanitarios en general
Batería de cocina en hierro
— esmaltado y aluminio —

Herramientas para agricultura y oficios
diversos. - Pinturas, barnices, esmal-
— tes, brochas y pinceles —



Tornillería, clavazón, hierros y chapas de todas clases



Haga sus seguros en **La Vasco-Navarra** Gral. Polavieja, 62

Al cumplirse el primer año triunfal de aquel 17 de Julio...

JULIO DE 1.936. El marxismo ha cargado al máximo las nubes de rencores, de odios; los Españoles todos nos miramos de reojo, con rabia mal contenida y en todo es el mismo deseo: ¡que estalle pronto lo que sea!

Si hay que luchar, lucharemos. Lo que no es posible es vivir bajo esa amenaza continua—nueva espada de Damocles—y preferible es el cataclismo convulsivo, al desgaste lento en una lucha de emboscadas, de esquinas y de espaldas condenadas inexorablemente a servir de paño a los puñales asesinos.

Trabajo en mi despacho una tarde entre los montes de BENI-BU-IFRUR.

Como un aldabonazo apocalíptico, llega hasta allí la noticia. Han matado a Calvo Sotelo.

Los puños se me crispan de rabia, noto un nudo en la garganta y las lágrimas pugnan por salir. No son lágrimas de pena siquiera. Es todo lo que hay de hombría, de varonil, de honrado en mí que se rebela, se tensa y estalla y rompe con todo. Digo:

¡Si ahora España entera no reacciona, merecemos que nos hagan esclavos y nos azoten!

Y el eco del corazón de España conmueve y acelera, en aquella hora trágica, el palpitante de millones de corazones de españoles que ya no dudan.

Y como en las horas decisivas de la existencia, nos gana, por fin, una serenidad inesperada y es que la duda ha desaparecido y ha dejado paso a la se-

guridad de lo que inexorablemente llegará.

José Antonio cuenta desde entonces con una legión inmensa. Acaso no le conocen, acaso no saben de sus 26 puntos, ni de la base genial de su ideología: LA MISION HISTORICA DE ESPAÑA. No importa, porque todos saben de su valor, de su rebeldía, de su empuje gallardo en anhelos de justicia y saben, sobre todo, que ha sido el único en presentar batalla a pecho descubierto.

Y a eso vamos. A luchar, a morir... ¡A recobrar a España!

¡17 de Julio!! ¡Melilla!!

¡Se oyen vivas a España! Se oye—por fin—el primer ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡Qué seguridad hay en todos! Sobre la desorientación, sobre la zozobra está en cada uno, un sentido erguido, gallardo de la vida. Esta es más hermosa solo porque la podemos perder en un juego de muerte.

Ya está en nosotros—JOSÉ ANTONIO—el sentido heroico, la despreocupación, la grandeza de los españoles que lucharon en Otumba y en Lepanto, la de los segundones hidalgos de la pica en Flandes.

Y el aire se puebla de cantos marciales. Voces de mando, tajantes, enérgicas.

Sinfonías rudas de tiros y de jaito o disparo!

Y al empuñar el arma, nuestra mano es más noble que nunca porque es por ESPAÑA.

Bartomeu a la Peña. Proclama de Guerra. Su voz es vibrante.

«AL PUEBLO DE MELILLA...» y lo busca donde él creyó que nunca podrían buscarle. En la madriguera de los dirigentes, de los pistoleros. Es un gesto que vale toda una campaña.

SEGUI, alma y cerebro en Comandancia y los demás a su puesto.

¡BANDERAS DEL TERCIO! ¡REGULARES MOROS! ¡Cómo renovásteis los viejos recuerdos de los años de guerra.

Entonces España bajaba a Marruecos y ahora Marruecos, como un caballero le devuelve el gesto, y va a rescatarla de manos de villanos.

¡Españoles! volved con frecuencia al recuerdo de aquellas horas.

Los que en la retaguardia nos pudimos—de grado o por fuerza—necesitamos recobrar de vez en vez, el sentido de lo heroico, de lo grande, de lo noble, que vivió como nunca en aquel momento.

Y es que aquí en la lucha menuda, en el detalle del momento de la intriga, en esta pequeñez, perdemos con facilidad aquel legado de José Antonio de la unidad en el hombre y entre los hombres de España que Franco—el Caudillo, nuestro único Jefe—recogió con decisión y firmeza porque comprendió como nadie que cuando José Antonio mandaba era para ser obedecido.

¡Camaradas todos! los que

sabéis el sentido de amor, de compartir el dolor y el gozo de la tarea que en los labios del ausente tenía esa palabra, y los que la rechazáis con el orgullo hueco del que todavía no sabe que para la labor que queda precisamos de él y que allí, con nosotros, tiene su sitio.

¡Camaradas todos. Españoles todos de Melilla! oid las consignas que os dice vuestro Jefe Provincial.

En los umbrales del 2.º año triunfal prometemos redoblar el esfuerzo, centuplicar el sacrificio para esto ¡ESPAÑA ENTERA SERA NUESTRA EN ESTE AÑO!

Que los mandatos y la doctrina del Ausente sean la savia permanente de nuestro estilo y que ella dé frutos, perennemente renovados, de Justicia, de Grandeza y de Imperio.

No olvidéis que nuestra más noble misión es demostrar y mantener que cuando José Antonio decía: POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA, no era ni un embaucador más, ni un orador de latiguillo, sino el único Español que comprendió las ansias verdaderas de España.

El indolente y el desconfiado son enemigos nuestros. Lo difícil es la única tarea digna del camisa azul. Renovad vuestros entusiasmos, agrandad todos la fe que alboreó aquel 17 de Julio.

En esta hora solemne no volváis la cabeza atrás sino para

detener un momento el pensamiento en los CAIDOS GLORIOSOS.

Y en los que en este instante mueren, y en los que, allá en la zona roja hermanos nuestros del sentir azul y del amar a España, sufren destierros y privaciones y no tienen como nosotros ilimitados horizontes de luz y de grandeza; que la persecución y el dolor sólo les dejó como norte, allá en las alturas, un punto de esperanza vacilante y lejano, al que se aferran con la desesperación del naufrago.

Por los labios que aún habrán de caer, animosos, pujantes, gritemos juntos, con el corazón en los labios:

¡CAIDOS DE ESPAÑA!

¡¡PRESENTE!!

¡Y que este PRESENTE tenga virtud de realidad, porque el recuerdo, y el espíritu y el honor a los muertos viva siempre en nosotros.

Nuestra mirada debe hendir siempre el tiempo. Nuestra misión está en lo por venir y para ello.

Todos juntos, españoles, digamos a Dios nuestro agradecimiento porque tenemos un Jefe único, extraordinario, inigualable y roguemos por él.

¡Señor, guárdanos a FRANCO!

Y a tí Franco, nuestro saludo, nuestra devoción, nuestra confianza.

Por España, Por Franco, Por la Revolución Nacional-sindicalista.

Digamos todos con unción de plegaria: ¡ARRIBA ESPAÑA! JOSÉ M. CONTRERAS

Ecos de Falange

Amablemente invitado por el Jefe Provincial de Prensa y Propaganda, para que en el número extraordinario que nuestro periódico AMANECER va a publicar con motivo del primer aniversario del Glorioso Movimiento en esta invicta Melilla, colabore con un trabajo mío, lo hago con sumo gusto, por ser para mí un honor y una satisfacción, en tan fausto día, poder unir mis plácemes a los de los demás.

Es para Melilla esta fecha un airón de Gloria, pues por la gallardía de los verdaderos y puros españoles que aquel día expusieron por nuestra España todo cuanto a la Patria se le puede ofrendar, quedó grabado para siempre en la Historia el nombre de nuestra ciudad como nueva Covadonga de la Reconquista, iniciadora y salvadora de nuestra Patria Inmortal.

Para mí, viejo falangista, es un honor y un premio, que considero es igual para todos los que colaborábamos antes de iniciarse el actual Movimiento Nacional, ver que todas nuestras luchas y sacrificios se van viendo recompensados, con este magnífico resurgir de nuestra España, que está asombrando al Mundo, por nuestro heroísmo en esta Sagrada lucha por hacerla Una, Grande y Libre, como corresponde a su vieja e inmaculada Historia y nosotros sus verdaderos hijos, para llamar-

nos con dignidad ESPAÑOLES habíamos de levantarla, engrandecerla, volverla a la Grandeza de IMPERIO. Y Dios premiará nuestro entusiasmo por este deber, concediéndonos la Victoria, cuyos primeros resplandores, como salida de sol fija, ya iluminan el horizonte.

Y Falange, con sus 26 puntos, pureza jamás igualada para una forma de Gobierno, incorporados como programa de nuestro Estado Nacional - Sindicalista, proporcionará por igual a todos los españoles Patria, Pan y Justicia.

Hay que continuar cada día con más entusiasmo en la gran obra emprendida. por eso, en Falange, que solo vive y trabaja para la Patria, el que no se crea capaz de cumplir con su deber, debe de marcharse, pues en el seno de nuestro organismo todo debe ser pureza. En Falange no se piden los puestos, se dan, no se dimite, hay que seguir adelante con la obligación, y únicamente cuando uno no se crea capacitado, sugiere la idea a su Superior y este decide, y en Falange siempre hay que OBEDECER.

Falange a nadie obliga, pero queremos que vengan todos, convencidos de la Justicia de nuestro programa, el cual no sufrirá la más mínima modificación, por quererlo así el AUSENTE, así lo desea nuestro Generalísimo, así lo exigen los caídos, y así lo pide esta camisa vieja con toda la fuerza de mi corazón.

En esta fecha de gloria, con el pensamiento siempre puesto en el Ausente, tengamos todos un recuerdo para los que con sus preciosas vidas nos abrieron los caminos de la victoria, rindamos todos un verdadero homenaje a nuestro siempre invicto Ejército que en un día como hoy volvió por la dignidad de la Patria, a nuestro GRAN FRANCO el caudillo guía de la Patria Nacional-sindicalista para quien todo elogio es poco, y también guardemos recuerdo en nuestro corazón para aquel pequeño grupo de camisas viejas, que en este día del pasado año, unidos a nuestro Ejército salieron a la calle, poniendo por delante lo máspreciado de todo ser, la vida, para hacer la España que todos soñamos, y que hoy es realidad.

Nacional - sindicalistas, elevemos nuestras preces al Señor para que pronto termine la Cruzada emprendida, con el triunfo de nuestra Santa Causa, y para que en un futuro próximo en todo nuestro bendito suelo, impere con la fe puesta en EL, el espíritu de amor, humanidad y justicia entre todos los españoles, que es la obra de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. - S. inspirada por Dios.

¡Camaradas! Con el brazo en alto ¡Arriba España!

R. CASAÑA

No queremos para nuestro catolicismo frigidéz, tolerancia política social, metodismo y bajas intenciones. Queremos Santidad. Ardiente, grande y alegre santidad. Y nuestra vieja Fe, sencilla, pura y gloriosa.

El sentido social del nuevo Estado

El Estado nacional inició su obra el 17 de Julio inspirado en una acción de justicia que amparase por igual a todos y que terminase de una vez con ese régimen despótico que había implantado la tiranía del marxismo y que poco a poco había llevado a la ruína la economía de todo el pueblo español.

Por halagar a las masas, por ganar adictos, se había descentrado las aspiraciones legales del obrerismo. Se regulaba mirando a la cara el gesto sindical de cada organización y se legislaba por encima de todo principio de Derecho, como sucedió en Febrero de 1936 con el famoso Decreto de los «represaliados» aunque con ello se llevase al exterminio y la ruína a toda la industria española.

En el orden social esa verdadera anarquía fué la que puso en pie a todos los productores españoles que, agrupándose al lado del Ejército y de las Milicias, han cimentado el triunfo de este movimiento.

El Generalísimo Franco ha comprendido con clara exactitud la importancia del tema y pese a sus hondas preocupaciones ha tenido el acierto desde el primer día de perfilar el cristiano y humano sentir del nuevo Estado con una honda labor de asistencia social como ha sido esa media docena de Decretos que inspirados en el mantenimiento de salarios y conquistas sociales, en la asistencia con el subsidio a los combatientes, en el abono de alquileres, agua y luz de los que sufren el paro forzoso y en la frase feliz, por último de que no puede quedar un solo hogar español sin pan y sin lumbre, ha hecho que el verdadero pueblo se vea atendido con mayores realidades que la que propagaban con falsas prédicas quienes siempre buscaron a nuestros obreros para escala de encumbramientos.

Incorporado al Estado los puntos

esenciales de Falange donde el espíritu renovador de José Antonio Primo de Rivera había moldeado el vivir social inspirado en justa esencia de tradicional sabor español y aireadas también las normas fundamentales que sirvieron a nuestros tradicionalistas para fundamentar su credo de añejas esencias sentidas las enseñanzas del vivir de nuestros antiguos gremios y en las puras Encíclicas de León XIII, se presenta ante nuestros ojos el panorama interesante de poder admirar al fin una sosegada vida social en la que como se ha dicho sentidamente los «ricos sean menos ricos» y los «pobres menos pobres» y en la que el Pan y la Justicia impere en todos los hogares.

Se camina a la sindicación obligatoria, se irá al resurgimiento del sindicato vertical bien enlazado con las puras esencias del tradicionalismo en el vivir de los Círculos y se formará al fin el Estado Totalitario o Corporativo, lo que mejor favorezca a España pero lo que sí garantiza en la vida social no exista ni explotados ni explotadores. El Trabajo dejará de ser lo que algunos consideraban como una maldición para ser estimado como un deber a cumplir por todos en la vida. Se entrará y saldrá del taller diciendo todos: «¡A la paz de Dios!», como se abrirán los surcos en los sembrados y se recolectarán las cosechas exclamando: «¡Bendita sea la hora...!»

Así, sin egoismo se hará la España Grande y Libre con ansias de Imperio que todos anhelamos.

Nicolás Pérez M. Cerisola.

Nuestros soldados ganan la guerra.

En la retaguardia hay que ganar la paz.

Todos unidos con Franco, debemos laborar sin descanso por la España tradicional que patrocina el Generalísimo.

Alcance de última hora ⁽¹⁾

El desfile de la verdad

Entre multitud de banderas que en victorioso flamear daban color al magno desfile que absorto contempló el pueblo de Melilla; entre llamaradas de fulgor indescriptible que daban al cuadro grandioso la tonalidad suprema de algo cumbre, Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., puso a los actos conmemorativos del finalizar del primer año triunfal, y del comienzo del segundo, que ha de ser el de la más grande victoria, el más hermoso broche, el más clamoroso epílogo.

Todas las organizaciones de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., con sus juventudes, con sus organizaciones femeninas y de toda clase, con sus milicias, con sus sindicatos, desfilaron por la ciudad y al final, ante las autoridades que se hallaban en las tribunas instaladas en la Plaza de Menéndez Pelayo, de una manera fantástica, admirable y sin duda alguna jamás superada por nadie ni por nada.

Más de catorce mil almas cruzaron ante la prestigiosa figura de nuestro General y de la brillante representación del Ejército al que acompañaban las autoridades civiles y una nutrida representación de musulmanes, a cuyo frente se hallaba el prestigioso caid Amarusen, con otros notables de la región, y este hecho, jamás admirado por nadie, vestido con las severas galas del moderno estilo de nuestra organización, ofreciendo el esplendoroso perfil de algo insospechado, entre numerosos emblemas del ideal de Imperio, verdadera profusión de águilas bicéfalas, de las

que pendían lazos de las banderas de Falange y nacional, y con ellas dos monumentales banderas que llevaban camaradas de la Sección Femenina, falangistas y margaritas y Flechas y Pelayos y en distintos puestos de la manifestación grandiosa, más de un centenar de banderas, entre las que destacaba un grupo llevado por camaradas femeninos, correspondientes a Alemania, Portugal, Italia, Guatemala y Majzen, como representación de los pueblos que podemos llamar fraternos en estas horas históricas para la verdadera España constituyó algo verdaderamente innegable.

La magnificencia del desfile-manifestación fué algo sorprendente, inesperado por la multitud que acudió a admirarla, y que desbordó su entusiasmo clamoroso, coreando con los manifestantes el ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! que entre ¡Arriba España se pronunciaba sin cesar, mientras batían palmas, presa de inusitado entusiasmo, dando forma con todo, a la más espontánea y enorme de las ovaciones escuchadas en nuestras calles.

Cuanto pueda decirse de grandeza, ha de aplicarse al gran acto de anoche en el que una multitud verdaderamente enardecida, se entregó unánime

a la más inmensa manifestación patriótica que jamás se celebró ni aquí ni en parte alguna.

Fué tan inmenso el acto, que en las pupilas asombradas del pueblo, como en las llorosas de emoción de nuestro General y de cuantos admiraban el cuadro extraordinario, vimos el resplandor inconfundible del fuego de la sangre de la raza, hirviente, roja y de fuerza arrolladora de catarata.

Vimos en ellos, al resplandor de las antorchas que daban luz al suntuoso epílogo del primer año triunfal, la magnitud de su asombro y de su sorpresa.

¿Qué es esto? ¿Qué dice este desfile, esta manifestación monstruo de potencia real y nueva? ¿Es realidad o quimera impalpable de una ilusión imposible?

Realidad, realidad triunfante, cierta, segura, perdurable, salvadora y magna.

Es, el despertar unánime de un pueblo aletargado, adormecido, intoxicado por la maldad masónica, que al fin siente de

veras, el calor efectivo de una esperanza cierta en la nueva aurora de la España que resurge, bajo el dosel magnífico de la tonalidad azul del nacionalsindicalismo.

Es, la ostentación de la verdad que espera, que ha de llegar a él, porque su bienestar, su porvenir, su pan y la justicia que apetece, es un compromiso de honor para Falange Tradicionalista y para el Generalísimo, que al iniciar su gesta magnífica, ha prometido consciente del alcance de su oferta, que en ningún hogar español ha de faltar ni el pan ni la lumbre, ni nada de lo que en toda familia es necesario para un vivir digno.

Y después de esto, a vosotros, obreros, hemos de deciros. Llegó para todos la verdad. La nueva España, de vosotros antes que de todo se preocupa, y

porser así, vosotros, mientras seáis dignos, honrados, disciplinados y españoles, podeis estar seguros, de que Pan y Justicia llegará hasta que de estos bienes os sintais hartos.

Y a vosotros, los melillenses que no podíais creer la magnitud del problema obrero en nuestra ciudad, medita sobre él, ya que ante vosotros desfiló la multitud de brazos que ansían labor y ante ellos no ser remisos, hasta que la hora de la victoria llegue y que el encauzamiento y empleo de estos brazos tenga realidad duradera, prestar vuestro concurso, ofrecer vuestra ayuda a cambio del sacrificio que sea necesario, para que aquellos brazos en alto, que con la mano abierta a la esperanza ofrecían el santo gesto de paz en la hora del desfile inolvidable, reciban el premio que merecen, por hombres, por hermanos y por españoles.

El acto del día 18, magnífico luminoso y extraordinariamente espectacular, es para nosotros algo más que todo esto, es compromiso de honor, para no cejar, hasta que el bien de esos hermanos sea un hecho real y definitivo.

Así lo quiere el Generalísimo, así lo prometió nuestro José Antonio y así lo hemos de lograr entre todos. Después gritemos con ellos ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! y ¡¡Arriba España!!

«No nos basta en nuestra obra con lograr el alivio de los sufrimientos de las clases humildes y la disminución de la pobreza histórica de nuestras clases medias. Aspiramos a [la mejora efectiva y real de los que sufren, a reparar rápida y progresivamente el estado de desamparo en que se encontraban, que España es lo suficientemente grande y rica para que todos quepan en su seno».

FRANCO

(1) No habiendo podido salir este número, por causas ajenas a nuestra voluntad, en la fecha señalada de antemano, recogemos en este «Alcance de última hora», una sintética impresión del grandioso acto de la noche del día dieciocho.

El ilustre estadista y mártir de la Patria don José Calvo Sotelo, dirigió a las Cortes Constituyentes, en defensa de D. Alfonso XIII y que con mucho gusto publicamos este bello y hermoso artículo histórico para que lo saboreen nuestros amables lectores:

«Documento de Calvo Sotelo a las Cortes sobre el proceso de Don Alfonso.»

El señor Calvo Sotelo ha publicado el siguiente documento a las Cortes Constituyentes:

«Acudo ante el Parlamento español para ejercitar un derecho y cumplir un deber. El derecho, como diputado a Cortes, pues lo soy mientras los electores no me priven del mandato parlamentario, aunque la dictadura republicana imposibilite su ejercicio. El deber como ministro que fui de la Corona y como caballero. Allí cada cual con su conciencia. La mía me grita que no puedo ni debo callar, aun a sabiendas de que nada significativo. Pero es preciso que la Historia registre alguna voz de protesta frente al lamentable documento acusatorio, compuesto gigantesco de vacuidades sectarias, orillama ripiosa de lugares comunes y fobias, que perduraría como estigma afrentoso de una época si prevaleciese por unanimidad. Otras voces, más elocuentes que la mía, formularán la debida impugnación. Muchos la escribirán con y el silencio. Yo, eliminado injustamente del hemicycle, digo en la Prensa lo que habría dicho desde mi escañó si el novato régimen se inspirase en la democracia, como rezan sus adalides.

Ni afirmo ni niego las culpas que se atribuyen a Don Alfonso XIII. No es esa mi misión. Sostengo, únicamente, que la República es desleal el pedir para don Alfonso XIII nuevas penas personales y patrimoniales. La historia de lo ocurrido el día 14 de abril, la han escrito dos de los principales personajes que en ella actuaron: don Gregorio Marañón y don Niceto Alcalá Zamora.

Dice el primero en uno de sus famosos artículos, el titulado «Las dos y cinco de la tarde: 14 de abril de 1931»: «Nosotros cumplimos nuestro deber advirtien-

do desde primera hora lo que iba a suceder al conde de Romanones, que representaba en realidad la cabeza y el alma del Gobierno entero (alude el articulista a la lucha violenta en la calle). Tres horas después se iniciaban «las negociaciones» y ocurría la entrevista entre Romanones y Alcalá Zamora, que éste ha referido al por menor. Fué emocionante y patético para los testigos el duelo entre la Monarquía que iba a desaparecer y el nuevo régimen que se alzaba... Alcalá Zamora... pintó con palabras enérgicas y rapidísimas la situación de España... «¿Qué solución?, preguntó el conde, «porque el Rey se presta a cumplir todos sus deberes», «La marcha rapidísima del Rey, contestó Alcalá Zamora...» Yo pido un armisticio de unas semanas», argüía el jefe monárquico. El republicano insistía en la prisa inaplazable. Duró el forcejeo. Reducía Romanones el plazo y las condiciones. Redoblaba el interlocutor su exigencia. «Y, al fin, la Monarquía cedió. Se iría el Rey aquella tarde». Primero se pensó que a Portugal. Luego que a Cartagena. «No habría abdicación», sino una resignación del Poder real en su último Gobierno, «para que éste lo transmitiese al de la revolución...» Eran las dos y cinco exactamente cuando toda la Historia giraba ágilmente sobre sí misma...»

Don Niceto Alcalá Zamora, en el artículo que publicó «El Sol» del día 17 de mayo, dice: «En Madrid, las primeras noticias recibidas decidieron el ánimo vacilante del régimen caído, y, hacia la una, el insigne médico doctor Marañón me buscó de parte del conde de Romanones, «para que en la casa de aquel médico», escogido como terreno neutral, aunque él era también republicano, «se negociara la transmisión de poderes de la Monar-

quía a la República». Breve, cordial y emocionante fué la entrevista. «El deseo de evitar sangre inútil nos animaba a los dos negociadores». Yo insistí en que el Rey dejara al par que la renuncia a sus derechos, la autorización a su Gobierno para transmitirnos el Poder...»

No hace falta mayor prueba de que la República «pactó con la Monarquía el día 14 de abril. Cualquiera que fuere la delincuencia imputable a don Alfonso «es evidente que en aquella jornada la República consideró sanción suficiente y ejemplar el destronamiento». No se dirá que la República no es Alcalá Zamora, porque cabalmente, Alcalá Zamora va a ser el primer Presidente de la República. No se insinúe siquiera que el destronamiento es pena leve, porque históricamente constituye castigo propio de la realeza, y porque sólo hombres dotados de piel de elefante y de sensibilidad rocosa, serían capaces de desconocer su dureza, mayor aún cuando el que lo sufre ha nacido Rey y vivido como tal cuarenta y cuatro años.

Todo lo demás es ya subalterno. Que el intento de sancionar un delito no preexistente equivale a resucitar los famosos «Bill of attainder», eliminados del derecho político inglés como reliquia de barbarie jurídica. Que el ponente redactor de tan inverecunda acusación haya convivido con la Monarquía que ahora zahiere, como comendatario del régimen de electorado caciquil y usufructuario de «inecuras políticas. Que el futuro jefe de Estado haya sido ministro del ultrajeado Monarca después del año 1921 en que su fiscal comienza el alegato inquisitorial. Todo es accesorio, pequeño, desdeñable. Lo esencial es el pacto previo, que incapacita a la República para arbitrar nuevas penalidades sobre los hechos que bien o mal in-

terpretados por el pueblo español provocaron el tránsito de un régimen a otro.

Alemania respetó el patrimonio de los Hohenzollern. Portugal, el de la Casa Braganza. Una expoliación como la que ahora se propone, con daños de terceras personas, inocentes en verdad, en el peor de los casos, está fuera del Derecho de gentes. Será por ello muy oportuno noticiarla a la Sociedad de Naciones. Así formará el debido concepto de la justicia y juricidad con que procede la República española al sumariar a sus vencidos.

Concluyo con unas palabras de Alcalá Zamora, pronunciadas en Alcalá de Henares, el día 25 de junio último: «Porque juzgándola democráticamente (la tradición), hay que convenir que las obras de la Historia «no son exclusivas de los Reyes, son de la nación», y examinándolas a través de un criterio de «justicia social», «es indudable que hay que repartir entre todos el caudal glorioso del pasado histórico». El caudal siempre, decimos nosotros: sea o no glorioso.

Conste, pues, solemnemente ante la Cámara constituyente mi voto en contra del acta acusatoria. Don Alfonso XIII sufre la sanción mayor que puede sufrir un Monarca, sea o no culpable. Preferible es perder la vida a perder la Corona y el derecho de pisar la patria en que reposan cenizas sacrosantas y se cifraron ilusiones de amor y grandeza. Con estas palabras cumplo un elemental deber de caballerosidad e hidalguía como español, como ex ministro como diputado constituyente. Incluso como amante de la estética, porque nada más deplorable que la guillotina de papel sellado y prosa curialesca, en que los valientes de ahora quieren sepultar el último símbolo de la realeza histórica española, José Calvo Sotelo».

Un patriótico telegrama del Comandante Sr. Medrano a la Comisión de Límites

El alférez Jefe accidental de la Comisión de Límites de Africa de esta plaza, ha recibido el siguiente telegrama de su digno Jefe el culto y prestigioso Comandante de Estado Mayor, don Carmelo Medrano Esquerro, afecto al Cuartel General del Generalísimo.

«En este día histórico y recordando los intensos momentos vividos en esa Comisión en los que tan leal y decididamente laborasteis para alumbrar la Nueva España, os envío a todos un cariñoso saludo.»

A este sentido y cariñoso telegrama, sus subordinados han correspondido con el siguiente:

«Aniversario fecha histórica día Alzamiento Nacional personal Comisión Límites primero sumado movimiento, saluda cariñosamente a su digno Jefe, recordando intensas horas vividas en su compañía al comenzar el día glorioso de la Nueva España.»

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Quando un desconocido te hable y te pregunte o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y por lo menos un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incu-

rrirás en grave delito.

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

ACADEMIAS Y COLEGIOS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 242.
Colegio de Señoritas «El Liceo».—Héroes del Alcázar, 20.
Academia de Música de Manuel Macías.—Plaza Torres Quevedo, número 5, 1.º
Corte y Confección Marít.—C. Rives.—P. de Rivera, 4, pral.

ABOGADOS

José López y López.—Teniente Coronel Seguí, 8, pral.

ACEITES

Antonio García Cruz.—Castelar, 55, bajo.

ALCOHOLES

Sres. Escaño y Compañía.—García Cabrelles, 18.

AGENCIAS COMERCIALES Y DE ADUANA

Viuda de Cabo.—Canalejas, 15
Francisco Losana Navarro.—Polavieja, 54
Jacinto García Marfil.—Gran Capitán, 6, pral.
Manuel Méndez Avilés.—Poeta Quintana, 4
Georges E. Amanatides.—Jardines, 7
Pedro Sáez. Agente Comercial.—Prim, 7
Antonio Cabrero.—Agente de Aduana.—General Pareja, 1.

AUTOMÓVILES Y ACSOCCREOI

Francisco Parres Puig.—O'Donnell, 41
Joaquín Cucala.—O'Donnell, 23.

ALPARGATERÍAS

Vicente Villanueva.—Margallo, 17.
Casa Barrera.—Castelar, 1, (La Cañada).
Quintín Conesa.—Almacén: Coronel García Gómez, 58.—
Detall: Padre Lerchundi, 3.

ARMADORES

Bartolomé Galiana.—Teniente Morán, 11, principal.
Tomás Galiana Adrove. Pedro Navarro, 8, bajo.

ARTÍCULOS DE PESCA

A. Bustinduy.—Actor Tallaví, 10.

BANCOS

Banco de España.—Canalejas, 14.
Banco Español de Crédito.—Cervantes, 3.
Banco Internacional de Industria y Comercio.—Marina, 4.

BARES Y CAFÉS

«Tatari».—Fernández Cuevas, 10
Bar Arévalo.—Marina, 16
El Toro.—Canalejas, 21
Casa Farfán.—Topete, 20
Bar «Triana».—General Polavieja, 51.
«Bar Asturias».—Méndez Núñez, 1, Teléfono, 702.
«El Caracol».—Arturo Reyes, 11.
Bar-Restaurant «Viena».—López Moreno, 5.

BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Guerrero Muñoz.—Primo de Rivera, 3
José María de Toro.—Vinos y aceites.—Carlos V, 9
Abastecedora de Alhucemas.—O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro.—O'Donnell, 21
Vinos «Dracula».—Ramón Antón.—Castelar, 14, Tfno, 292
«La Montillana».—José Moya Fernández.—O'Donnell, 9
«La Vinícola».—Francisco Márquez.—Plaza Hernández, 1
«La Flor de Verano».—Méndez Núñez, 8
Francisco Jiménez Hernández.—Joaquín Costa, 2
José Romero Rubio.—T. Flometas, 4.
«El Caracol».—Ramón Ruiz.—García Cabrelles, 1.
Café «El Gallo Chico».—General Margallo, 55.
Arcadio Recio.—Vinos y Licores.—Margallo, 4.
Pérez Cervera y Compañía, S. L.—Chacel, 2 y Marina, 11.
Bodega Elore.—Mariano Peña.—General Montero, 8.

BICICLETAS

Alquiler de bicicletas.—Francisco Casas.—Castelar, 5.

CAMISERIAS

«Las Novedades».—Héroes del Alcázar de Toledo, 14
«Alfa».—Hidalgo y Compañía.—Héroes del Alcázar, 13

COOPERATIVAS

Cooperativa Obrera P. A. Piel.—Dr. Rizal, 60.

CARPINTERIAS

Carpintería y Carrocería.—Arturo Rubio.—Carlos V, 36.
Taller de Carrocería.—José Algarra.—Bustamante, 5.

COMADRONAS

Carmen Ubago.—A. Martín, 15.

COMPAÑIAS

Compañía Telefónica.—Joaquín Costa, 2.
Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad.—Roberto Cano, 2.

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina».—Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro».—Pedro Antonio de Alarcón, 4
«La Campana».—Héroes del Alcázar, 21.
Pastelería «El Buen Gusto».—Castelar, 5.
Matías Plaza.—Ruiz Zorrilla.—Confitería.—Bateria J.
Sebastián Caballero.—Confitería.—Castelar, 16

COLCHONERIAS

Colchonería Valenciana.—Prim, 18.
Félix J. Vallés.—Marina, 16.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez.—Gran Capitán, 6.

CASAS DE COMIDAS

Casa Martínez.—Santiago, 1, (Mantelete).
Manuel Doncel.—Castelar, 15.

CONSIGNATARIOS

Rafael Alvarez Claro.—Héroes del Alcázar, 51.
Pedro Bayma García.—Santiago, 5.

CRISTALERIAS

«El Marco de Oro».—Angel Izquierdo.—O'Donnell, 11.

CURTIDOS

Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16.

CARNECERIAS

«La Malagueña».—Julio Ibáñez Baquero.—López Moreno, 18
Juan Alcoholado Pérez.—Carlos de Arellano, 17.
Carnicería y Tocinería.—Miguel Guerrero.—Legión, 11.

CLINICAS DENTALES

H. Fernández Vereciano.—Plaza Comandante Benítez, 1.

DROGUERIAS

Onofre Gómez Aguilar.—O'Donnell, 27.—Droguería Carmen.
«Droguería Moderna».—Legión, núm. 8, (Barrio Real).
Droguería y Ultramarinos. Ildefonso Lozano.—C. Noval, 5.
«El Yunque».—La Legión, 19 y 21 (Barrio Real).
Manuel Martínez.—Droguería y Aparatos de alumbrado
Casa Petromax.—Polavieja, 11.

ELECTRICISTAS

Antonio García Cortés.—López Moreno, 4.

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca.—Marina, 25
Rafael Navarrete Hidalgo.—Héroes del Alcázar, 55
Rafael Torres Jiménez.—Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López.—O'Donnell, 53
Srta. Teresa del Valle Pastor.—Alcalde de Móstoles, 1.

FERRETERIAS

«El Yunque».—La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)
Cabanillas Hermanos.—Héroes del Alcázar, 55

FONTANERIAS

Taller de Fontanería. Manuel Gómez García.—Villegas, 4.

FOTOGRAFIAS

Fotografía.—Ricardo Gómez.—Canalejas, 5.

FABRICAS DE JABONES Y LEJIAS

Miguel Pérez y Compañía.—Carretera de Hidum.
Casa Agustín Salomón.—Carretera de Hidum.

FABRICAS DE CAMELOS

Sebastián Morales González.—Duque de la Torre, 54.

GARAGES

Garage Bernabeu.—Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Industrial. Fernando Ruiz.—A. Gurrea, 4.

GUARNICIONERIAS

Bernardo Buenaposada.—Luis de Sotomayor, 2.
Francisco Gallego Escribano.—López Moreno, 10.
Casa Samper.—Arturo Reyes, 7.

LECHERIAS

«La Malagueña».—Padre Lerchundi, 10.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 9
Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete.—Polavieja, 59
Manuel Moncada López.—Tte. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras.—Marina, 19
Dr. Joaquín Aréchaga.—García Cabrelles, 8.
Manuel Montero.—Alferez Sanz, 2.

Cervezas CRUZ BLANCA, sin rival, Munich (negra) Pilsen (dorada)

Depositarario: Francisco Marqués Domínguez. «La Vinícola»



Sastrería A. Aguayo

Antigua y acreditada casa

Pareja, número 3 -:- -:- Melilla

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes de Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5
La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6
La Pajarita.—Miguel Bueno Romero. Margallo, 12
Mercería Baratillo.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7
La Ciudad de Londres.—Manuel Sánchez Diego.—Margallo, 4.

MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 272

MUEBLES

Manuel Díaz Sixto.—Alcalá Zamora, 11
El Ajuar.—Luis Ruiz.—Héroes del Alcázar, 32

PANADERIAS

«La Perfecta». Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.
«Los Tres Hermanos». Contreras y Marcos.—G. Capitán, 4.
«La Malagueña». Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28
«Santa Rosalía».—Duquesa de la Victoria, 12.
«San Francisco».—Cándido Morales Ruiz.—México, 2.
Francisco González.—Agustina de Aragón, 14.
Bautista Alberro Esteve.—Ruiz Zorrilla, 20.
Enrique Cazorla Pérez.—Alcalde de Mostoles, 9.
Angel Prado Muñoz.—Palafox, 28.
«19 de Mayo».—Alvaro de Bazán, 17.
«Los Leones».—Castelar, 24.
Especialidad en pastaflores y suizos.—San Miguel, 9.
«La Gloria».—Explorador Badía, 6.
Antonio Muñoz Coret.—Martínez Campos, 10.

PAPELERIAS

«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Modelo».—García Cabrelles, 3
«La Vienes».—Margallo, 5.

PELUQUERIAS

López Mariscal.—Marina, 19

PENSIONES

«A. B. C.».—General Marina, 15.

PRACTICANTES

Manuel López Gordillo.—Isabel la Católica, 9.
Antonio Márquez.—Polavieja, 35.

PASTELERIAS

«La Suiza».—Sebastián Caballero.—Castelar, 16.

RELOJERIAS

Relojería ALEMANA.—Pablo Reltschlah.—Margallo, 10.
Sarompas.—Arturo Reyes, 12
«Calvano».—Cayetano Calvano Salinas.—Margallo, 11.

REPRESENTACIONES

Antonio San Martín Alvaredo.—García Gómez, 35.
Luis Fernández Cerrato.—Miguel Zazo, 8.

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 3
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35
«Mi Sastre».—Chacel, 5.
José García Alvaro.—Pi y Margall, 5, bajo.
José Mesa.—Pareja, 9.
Sebastián Martínez Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.
Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12. Manu-
factura Vestuario del Ejército.
Sastrería Lozano.—Pi y Margall, 5.
«La Hawilland».—Poeta Quintana, 5.
Sabio, Rubí y González.—Cardenal Cisneros, 7.
Sastrería Camarero.—O'Donnell, 9

SEGUROS

«La Vasco-Navarra».—José García Jiménez.—Polavieja, 62.

SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Gurrea, 5.

TEJIDOS

«El Acueducto». José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.
«Casa Federico». Federico López.—Legión, 10.
«Casa de los Saldos».—Juan Soler.—Margallo, 5.
Baltasar Valencia Palacios.—Tejidos.—Margallo, 5.

TINTORERIAS

«Lindsay».—General Astilleros, 5.

TRANSPORTES

Compañía «La Hispano-Francesa».—Marina, 1.

TAPICERIAS

José Martín.—Pedro A. de Alarcón, 3.

TALLERES

De mecánica.—Alfonso Gallardo.—Conde de Alcaudete, 2.
De niquelados.—Juan González.—Alvaro de Bazán, 25.
De chapistería y soldadura autógena.—Carlos V, 34.
De carrocería. Arturo Rubio.—Carlos V, 36.

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2
Casa Santamaría.—Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez.—Polavieja, 51
José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55
Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15
Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17
Casa Venancio.—Arturo Reyes, 4
Ultramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11
Ultramarinos-Papelería.—Isabel Martínez.—La Legión, 4
José Martín Rivas. Juan de Lara, 1
Lorenzo Ripoll Marrós.—Luis de Cappa, 7.—Casa Lorenzo
Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16
José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36
José Alonso López.—9 de Julio, 8.
Francisco Belmonte.—9 de Julio, 16.
Casa Angelita.—Prim, 3.
«La Africana». Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.
Manuel Muñoz. «Antigua Patria».—9 de Julio, 46.
José Ordóñez.—Lope de Vega, 5.
Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 5. «La Virgen del Carmen».
«Tienda Los Niños».—Tomás López.—Medina Sidonia, 4.
Antonio Mateo García.—Palafox, 29.
Isidro Alcaraz Muñoz.—Juan Sebastián Elcano, 1.
«La Flor del Norte».—Antonio Durá Ruiz.—Colombia, 26.
Antonio Montañés Palomo.—Espanero, 29.
Miguel Vega y Vega.—Rafael Marín de Labra, 15.
Joaquín Pérez López.—Joaquín Dicenta, 137.
Antonio Pérez Jiménez.—Duque de la Torre, 30.
Casa de Aurora.—Capitán Cossío, 12.
Manuel Maturana.—Barceló, 15
«Rosalia».—José Díaz.—Ferrer Machuca, 12
«La Buena Fortuna».—M. Martínez.—San Miguel, 7.
Fernando Ariza.—Sagasta, 27.
Viuda de Orte.—O'Donnell, 31.
Juan Rueda Plaza.—Comestibles.—Carlos V, 24.
Galo Gómez Sanz.—Ultramarinos.—Ruiz Zorrilla, 1 Bateria J
Antonio García.—Carlos V, 16.

ZAPATERIAS

«La Universal». Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18
Casa Bata.—Cardenal Cisneros, 2.
Casa Cuenca.—Chacel, 9.
Casa Ruiz.—La Legión, 22, Barrio Real.
Andrés Garnica.—Juan de Lara, 11.
Casa Méndez.—Zapatería.—O'Donnell, 15.
Rogelio Lupión Linares.—Zapatería.—Margallo, 14.

la casa mejor surtida
—: y más barata: —
CHACEL, NÚM. 7

Gran mercería La Giralda



Héroes del Alcázar, núm. 28
frente a la Sombrería LA
—:— SEVILLANA —:

Muebles económicos

Bar España —:— Casa Farfán

Esmerado servicio. — Mariscos y pescados de todas clases
Variadas y excelentes tapas —:— Café exprés, a 0'40

Calle Cervantes, número 3, frente a Telégrafos

Sastrería Camarero

Grandes existencias y novedades :: Primera en su ramo

O'Donnell núm. 9

EL AJUAR

BAZAR DE MUEBLES

Héroes del Alcázar, 32

Antigua Confitería LA PALMA

Dulces :: Pasteles :: Vinos de todas

:: marcas y refrescos espumosos ::

Héroes del Alcazar, 20

MELILLA



El Yunque

Ferretería y Droguería en general

LA LEGIÓN 19 y 21 - Teléfono, 590

Bar Triana

Especialidad en mariscos y
tapas variadas

General Polavieja, 31
MELILLA

Alejandro Hernández

Habilitado de clases pasivas

Chacel, 1 ::- Teléfono, 315
MELILLA

Bar Castillo

—El más concurrido

General Marina, 2

Guarnicionería de efectos militares

Correaes para Falange
e Indígenas

General Marina, 8

Café Canarias

Del mismo propietario del Bar los Guindos

PROXIMA APERTURA

Héroes del Alcázar de Toledo, núm. 7

Exquisitas Galletas

"LA ESTRELLA"
"SON LAS MEJORES!!"

Fabricadas por: Viuda de Rodríguez

MELILLA

Miguel Avellaneda García

:: Taller de carpintería mecánica ::

Especialidad en trabajos de ebanistería

General Astilleros, 15

Teléfono, 89

RAMON WEIL Y HERMANO

FABRICAS DE HIELO ::- AGUAS CARBÓNICAS

JARABES Y LICORES

CÁMARAS FRIGORÍFICAS

Duquesa de la Victoria, 36 - MELILLA - Teléfono, número 237



Escudo de Melilla, nueva Conadonga,
en la reconquista de España, por Dios,
por la Patria y por la Civilización

¡¡17 DE JULIO DE 1936!!